

H-WAN TUL
DUEÑO DEL METNAL
MITOLOGÍA DEL GANADO Y DEL DINERO



Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA TOMO 4

MICHEL BOCCARA



Tomo 4

H-wan tul, dueño del metnal

Mitología del ganado y del dinero

del mismo autor

Entre métamorphose et sacrifice
La religion populaire des Mayas
Paris, L'Harmattan, 1990

Les labyrinthes sonores,
encyclopédie de la mythologie maya yucatèque
Paris-Amiens, Ductus-CNRS, 1997,
7 vol. publicados.

La part animale de l'homme,
esquisse d'une théorie du mythe
et du chamanisme
Paris, Anthropos, 2002.

ISBN : 2-911184-10-6

© 2004 Michel Boccara
© Illustraciones Clementine Halleux
Editions Ductus
& "Psychanalyse et pratiques sociales"
(CNRS–Universités de Picardie et de Paris 7)
Ductus – Cap 18 - 189 rue d'Aubervilliers
75886 Paris Cedex 18
e-mail: studio@ductus.fr

Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA

- Tomo 1 Introducción:
nacidos de una piedra de maíz*
- Tomo 2 Antepasados y serpientes:
mitología del cielo y de la tierra*
- Tomo 3 X–tabay, madre cósmica, mitología del amor**
- Tomo 4 H-wan tul, dueño del metnal:
mitología del ganado y del dinero
- Tomo 5 Kuxan su'um, la sogá de vida:
el cordón umbilical celeste
- Tomo 6 El Way kot, en el brasero del águila:
mitología del sacrificio, del comercio y de la guerra
- Tomo 7 Los arouches, captadores de antepasados:
mitología de la fabricación de los dioses
- Tomo 8 Chak y sus caballos:
mitología de la lluvia y de la fertilidad*
- Tomo 9 Los hermanos Diego y sus hermanas las virgenes:
la unidad mítica del país yucateco*
- Tomo 10 La cruz-árbol y nuestro señor Jesús Cristo:
el eje del mundo*
- Tomo 11 La "pajaridad" o el mundo de los pájaros*
- Tomo 12 Los libros de Chilam Balam, el profeta jaguar*
- Tomo 13 Los Balames, Guardianes-Jaguares*
- Tomo 14 Temas variados
(Tamaychi, los reyes mayas, el maíz, el venado, las abejas...)*
- Tomo 15 Heramientas de investigación:
Vocabulario, bibliografía, glosario*

* Por parecer

Michel Boccara

Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA

TOMO 4

H-Wan tul
Dueño del metnal

Mitología del ganado y del dinero

EDITIONS DUCTUS & “Psychanalyse et pratiques sociales”
(CNRS- Universités de Picardie et de Paris 7)

Convenciones

Los nombres de animales, plantas, así como sus nombres científicos, los nombres de antepasados míticos “viantepasados”, y ciertos términos del idioma maya podrán ser consultados en el glosario del tomo 15.

Las palabras mayas están escritas con letras itálicas a excepción de los nombres propios, que se presentan en caracteres romanos iniciándose por una mayúscula.

Cada término seguido por un asterisco (*) podrá ser consultado en el *Vocabulario filosófico y religioso* del tomo 15. Asimismo, sólo se indicará en la primera ocasión en que se menciona en cada texto, o comentario.

Las referencias bibliográficas se dan en nota de forma abreviada, las fichas bibliográficas completas figuran en la sección de bibliografía del tomo 15.

El alfabeto empleado para los textos mayas es el del diccionario Cordemex, a excepción de los textos de los libros de *Chilam Balam* para los cuales conservé la ortografía original. Los elementos de presentación general (geográficos, históricos, lingüísticos) figuran en el tomo 1.

Agradezco a todos mis amigos mayas que fueron mis verdaderos maestros desde que pisé la tierra yucateca en noviembre de 1976. Una pequeña reseña biográfica de cada narrador se encuentra en el tomo 15.

Un agradecimiento especial a mis amigos mayas-dzul que me ayudaron a lo largo de esta aventura que empezó en mayo de 1983, por orden de aparición (y de desaparición): Alfredo Barrera Vásquez, José Tec Poot, Domingo Dzul Poot, Erik Villanueva Mukul, Virginia Erosa Tamayo (quien revisó toda la edición) y Ruth Gubler (quien se encargó de la última revisión).

A mis colegas y compañeros franceses Markos Zafiropoulos, Alain Delrieu, Nathalie Moulin, Gaël Brunet (quien realizó los mapas).

A mi familia con quién vivo esta aventura compartida, por ser parte de una comunidad maya: Pascale, Cyril, Antonin, Roméo, Marjolaine.

Las ilustraciones son de Clementine Halleux.

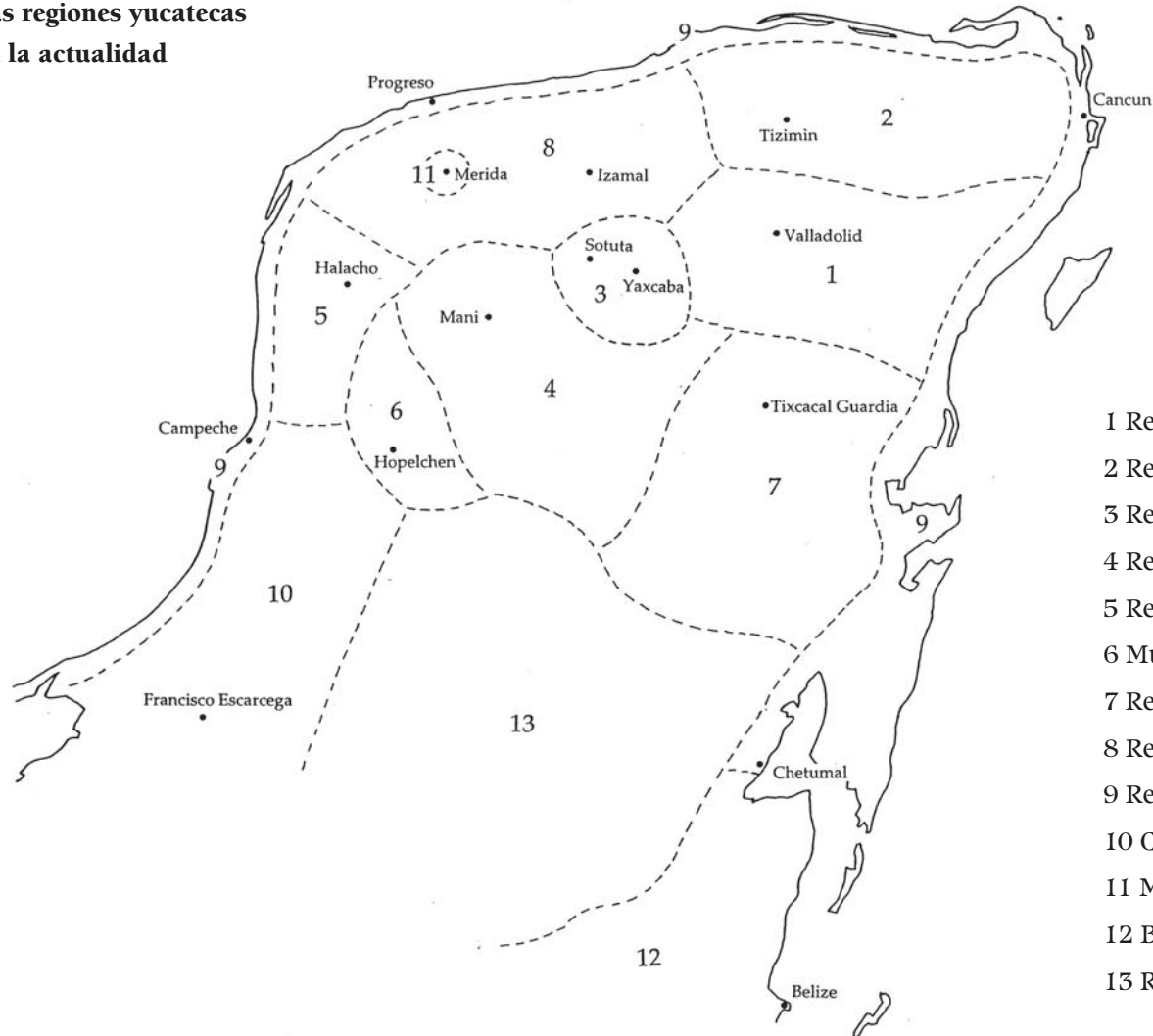
La edición fue realizada por Jean-Louis Fradelizi, quien se desempeña como compadre y fotógrafo, y revisada por Philippe Camus. Los dos son pilares de Ductus, la casa de edición.

H-wan tul Dueño del metnal

Mitología del ganado y del dinero

Textos y documentos

Las regiones yucatecas en la actualidad



- 1 Región oriental
- 2 Región noreste
- 3 Región central
- 4 Región sur
- 5 Región poniente
- 6 Municipio de Hopelchen
- 7 Región milpera de los Crusoob.
- 8 Región henequenera
- 9 Región costera
- 10 Campeche occidental
- 11 Mérida
- 12 Belize y Peten
- 13 Región de colonización

SUMARIO

Tomé 4

Textos	Texto 1 Wan Tul avisa a sus animales de su próxima captura 9 (Evangalina Díaz de Santos, Yaxcabá, 1984)
	Texto 2 Origen de H-wan tul, dueño del ganado 13 (Bernabe Cen, Cobá, 1975)
	Texto 3 Deglución e iniciación por la serpiente, maestra de los wayes 21 (Nuñez de la Vega, Chiapas, 1703)
	Texto 4 H-wan tul en Tabi 25 (José Moo Moo, Tabi, 1983)
	Texto 5 El baile sobre la casa de las hormigas 35 (Mario Euàn Chan, Tabi, 1983)
	Texto 6 La vaquera de Halacho 39 (Doña Nah, Halacho, 1983)
	Texto 7 H-wan tul me aparecio sobre un caballo blanco 41 (Luis Arceo Marufo, Tabi, 1983 y 1990)
	Texto 8 Las bromas perversas de H-wan tul 45 (varios, siglo XX)
Análisis	H-wan tul, dueño del metnal 53
	1 Toros en el monte 55
	2 La serpiente boa, el gran conejo y Chak Ahau, el rey rojo 59
	3 El pacto con el diablo 74
	4 Dinero, dinero, dinero 86

Texto 1

Wan Tul avisa a sus animales de su próxima captura

Evangelina Díaz de Santos, Yaxcabá, 1984

Version maya

1 Le ken tsibatech u pe istoria ku tsibatik ton animas in abwela donya Emilia Díaz. In ka'aba ten Evangelina Díaz de Santos. Ku yaik animas in abwela de ke yan bin un tu mak uche ayik'alo bin hach yabu wakacho. Entonses yan u familia xan, yan tul u iha, u un tu iho'e u ah tsen. Le hovenno, ts'ok tankelen chah yikna.

2 Entonses un pe día como yab u wakaxobe, kat u yalahe:

– Yan konik un tul le wakcho.

Ka tu nombrar tu k'a'aba u senyalar tu k'a'aba le wakcho ka tiale:

– Yan k bin chuke!

– Ma'alo, papa! kyaike hobeno.

Le ka sas chahe, pero le atantsile tek ah kyensa bax ora aka ka ohe! Ka ti yubahe tun tsikba bine wakcho'o. Yan patlo ichile bey u manbi terenobo.

Version française

1 Te voy a contar una historia que nos contaba mi difunta abuela doña Emilia Díaz. Mi nombre es Evangelina Díaz de Santos.

Mi difunta abuela me decía que existió hace mucho tiempo un hombre muy rico y que tenía mucho ganado. Tenía también una esposa, una hija y un hijo adoptivo. El joven creció a su lado hasta que llegó a la edad adulta.

2 Entonces, un día, como había mucho ganado, dijo :

– Tenemos que vender un ganado¹.

Y señaló el nombre del ganado y dijo :

– ¡Tenemos que agarrarlo !

– Está bien, papá. Dijo el joven

Iba a amanecer pero la esposa, ¡Quién sabe a que hora se había levantado ! Oyó platicar a los ganados que habían quedado dentro de los terrenos.

3 Ka tya'ale:

– Teche! Yan bina chu'uku bin, yan u bina ko'on! Alabinti men un tu nohoch wakach.

Uye tu yubahe u yoko, hach k'am u ximba, k'am bin tu bin u sumkal, tumen nohoch ba'!

U eskuchartik u chuk yoko te tu koral wakaxobo. Ka tun bin tu yalahe le wakcho:

– Ma ta kono tech. Ma tana chaha chuku!

– Pero wa tumen chukene, tene ma tin chuku gratis! ku tan bine wakax, x–nuk bakao.

3 Uno dijo :

– ¡Tú! ¡Te van a agarrar! ¡Te van a vender ! Dijo un toro grande.

Y oyó que entraba, caminaba con mucha fuerza y su mugido era muy recio ¡Porque era tremendo ! Escuchó que entró en el corral del ganado. Y dijo entonces el toro :

– ¡No te van a vender ! ¡No te vas a dejar pescar !

– Pero si me agarran, ¡No me voy a dejar pescar gratis !
Contestó el ganado, una vaca grande.



4 Pwes ka saschahe, ka op u yila wa ku chu'uku. Pero le baka, ma tu cha hu chu'ukli. Chuk ts'oku tarde ta, pero tu k'ocha u **yumil***! Lete tu yalaho de ke ma tu chuku gratis! Le atantsila ka suna tun hats'o.

Ka tu ya'alo bax tsu yuchle. Ka alatie:

– Tsoka bin u konfesar yikna padre iklesyae beya? Ti tal bes ma tu yuchu le aksidente tsoku k'ocha u yicham!

Ma tu cha u chuku gratis!

Beyo u tsikbatikto animas in abwela.

Le wakax nohoch u yab u yoklo Wan tul wa Way tul bin u ka'aba, tumen nohoch ba, u yumile wakchobo. U yumile un pe ba be orientar un pe nohoch wakach, bey u hefe yanilo ti...

4 Pues cuando amaneció, vieron si era posible pescarla. Pero la vaca no se dejó agarrar. La pescaron ya de tarde pero antes ¡Había corneado al dueño! ¡Era ella la que había dicho que no se iba a dejar pescar gratis! Y la esposa regresó a donde estaba el grupo.

Y contó lo que le había sucedido. Le dijeron :

–¿ Fuiste a confesar con el padre de la iglesia así? ¡Si lo hubieras hecho, tal vez no hubiera sucedido el accidente, la corneada que tuvo tu esposo!

¡No se dejó pescar gratis!

Así me lo contó mi difunta abuela.

El tremendo toro que había oído entrar era Wan tul o Way tul, porque es tremenda cosa, el dueño de los ganados. Se dice el dueño a alguien que orienta, un gran toro, como su jefe...

1 En español, el ganado es el conjunto de animales para la explotación, aunque la gente del campo en Yucatán también se refiere así a la unidad del ganado bovino, es decir a una vaca o a un toro, por eso dicen a veces, los ganados, aunque de por sí, ganado es plural.

Texto 2

Origen de H-wan tul, dueño del ganado

Bernabe Cen, Cobá, 1975

Versión recopilada por Margarita Rozales y Hilaria Máas Colli, transcripción y primera traducción española Hilaria Máas Colli, primera publicación en español, 1977, en maya y español 1991, traducción revisada por Michel Boccara.

Versión maya

Bix yanhik H-waan tuul

I Yanhih hun tuul baakero ku kanaantik tresyeentos u wakax hun tuul ayik'al. Le baakeroo hach ootsil, cheen kanan wakax u yoohel u beeteh.

Hun p'eel k'iin* tuune ts'o'ok u beel, ka yanchah i chaan x-ch'uupal. Le ka'ah nohochah le x-ch'uupal, ka tuun tu tukultah le ayik'alo, cheen yo'olal u taak'ine he'e u yootail tumen le x-ch'uupal'.

Le ts'uulo* ho'op' tun u xiinbatik u yataan le baakeroo. Saansamal u bisik seen ya'ab ba'alo'ob u siiti'o'ob tulaakal ba'ax k'abeet ti le ko'olelo* ku bisa'ati, le ts'uulo yaan ya'ab taak'in ti, tu kahale yaan u kuuchil* u koon nook. Le beetike le x-ch'uupal yeetel u na'o yanchah u yoksah oolalo'ob ti u yutsil* le ts'uulo, tumen he'e ba'ax ku k'aatiko'ob ti'e ku ts'a'abal ti'o'ob, tak taak'in.

Versión española

Origen de H-wan tul

I Hubo una vez un vaquero que cuidaba trecientos ganados para un hombre rico. El vaquero era muy pobre, sólo cuidar ganados sabía hacer.

Un día se casó y tuvo una pequeña niña. Cuando creció la muchacha, se puso a pensar el rico que por su dinero podría tener a la muchacha. Entonces el dzul, el hombre rico, empezó a ir a pasear con la esposa del vaquero. Diario llevaba muchos regalos, llevaba a la señora todo lo que necesitaba, porque el dzul tenía mucho dinero, y en su pueblo tenía un oficio de vendedor de ropa. Por eso la muchacha y su madre pensaban que las intenciones del dzul eran buenas, porque todo lo que querían les daba, hasta dinero.

2 Le ts'uulo tu yootah yaantal ba'al u yil yeetel le x-ch'uupalo, le x-ch'uupal xano ts'o'ok u nohochtal le beetik tu nuukah u t'aan le ts'uulo'; ba'ale tu ya'alah ti'e':

– He'e in wootik ba'ax ka wa'alike wa ka ts'aik ten taanchumuk a waakaxo'obo, ma in tia'ali, u tia'al in waal wa yanchahi'.

Le ts'uulo tu ya'alah he'e u ts'aik le ba'ax k'aata'ab ti'o, le beetik ma yanchah ka'a yo'omchah le x-ch'uupalo'. Ma ha'ala'ab mixba'al ti le h-mayoolo'. Yo'olal ma u yoheeltike', tuuchta'ab tu laak' u kahtalil le ts'uulo, tumen oox p'eel u kahtalo'ob.

3 Tu k'iinil siih le chan xi'ipalo, mix u chu'uch ts'a'abi, h-to'ob ti hun p'eel nook' tumen u chiiche ka tu bisah u pehkuunt tu hool le koorral tu'ux k'ala'an le wakaxo'obo yo'olal u pe'echa'ata'al. Ba'ale ila'ab tumen hun tuul x-chiiw yan u yale', ka chilah tu tseel le chan xi'ipalo yo'olal ma u pe'echa'ata'al. Le ka'ah ts'o'ok u hook'ol tresyentos hun tuulul le wakaxo'obo ka bisa'ab



2 El dzul quiso tener relaciones con la muchacha, y como la muchacha ya era grande respondió a la proposición del dzul, pero le dijo:

– Estoy de acuerdo para hacer lo que me preguntas si me das la mitad de tus ganados, no para mi, sino para mi hijo si tengo uno. El dzul aceptó darle lo que quería, y poco después, la muchacha quedo embarazada. No dijeron nada al vaquero. Para que no se enterara, la mandaron en otro rancho del dzul, porque tenía tres.

3 El día que nació el pequeño niño, no le dieron a mamar, su abuela lo envolvió con una ropa y fue a llevarlo a la entrada del corral para que, cuando saliera el ganado, lo pisotearan. Pero una vaca que tenía un becerro lo vio y se acostó al lado del niño para que no lo pisotearan. Y cuando salieron las trecientas vacas, la grande vaca llevó al pequeño niño. No se

le chaan xi'ipal tumen le x–nuk vakaxo'. Ma oheelta'ab bix tu bisili, ba'ale tu hoo'sah te'e tu'ux p'a'ato ka ho'op' u tseentik. Le x–nuk chiiwo yaan bin ba'al u yila'ah yeetel u k'aasilba'alo'.

4 Le x–ch'uupalo tu tukultah kiim u yaalo ba'ale le chaan xi'ipalo taan u nohochtal. Le ka'ah tu ya'alah dyyes meses ti'e taan u xiinbal, he'e bix le mehen* ba'alcheo'obo.

Le ka'ah suunah u nohoch yuum* le paal te kahtalo, mix yoohel wa yaan u yaabili'. Hun p'eel k'iin tuune kulah yookol le piilao, ma'ali xi'ik u kaxant le wakaxo'obo, ka ho'op' u tukultik:

– Tak ba'ax k'iin keen ts'o'okok in bin kaxan wakax, ts'o'ok in seen ka'anal, chiha'anen...

Le chaan xi'ipalo ti wa'akbal x–ma'nook'il tu hool le koorralo, ba'ale ma taan u yila'al tumen cheen pixaan*.

– In Yuum, ma in k'aat bin in kaxant le wakaxo'o'bo ts'o'ok in ka'anal! ku t'a'an le mayoolo'.

5 Kah naats' le chaan xi'ipalo ka tu ya'alah ti'e':

– In nohoch yuun, ba'axten ma taan a tuuchtiken in ch'a'e?

Ka ila'ab tuun le chaan xi'ipal tumen le maako'.

– In waabilech? Tene mina'an in waal ts'oka'an u beel, mina'an in wa'abil.

– In na'e ma ts'oka'an u beeli, a waal in na'.

– Bix tun uuchik?

sabe donde lo llevó, pero en donde lo llevó, empezó a criarlo. Esta vaca grande tenía algo que ver con el gran poder de la existencia, el “poder del mal”.

4 La muchacha pensó que había muerto, mientras, el niño crecía. Cuando tuvo diez meses, caminaba como caminan los animalitos.

Cuando regresó del rancho el abuelo del niño, ni sabía que tenía un nieto. Un día se fue a sentar sobre la pila antes de ir a buscar el ganado, y se puso a pensar:

– Cuando he de terminar de ir a buscar el ganado, ya me siento cansado y viejo...

El pequeño niño se tenía sin ropa a la entrada del corral, pero no podía verlo porque era un *pixan*, un espíritu.

– Mi señor, dijo el vaquero, ya no quiero ir a buscar el ganado, ¡estoy cansado!

5 Entonces el niño se acercó y dijo:

– ¿Abuelo, por qué no me mandas a buscarlos?

El hombre vio el chavito.

– ¿Eres mi nieto? No tengo hija casada, no tengo nieto.

– Mi madre no está casada, pero mi madre es tu hija.

– ¿Y como sucedió?

- Ma in woheli, ba’ale leti in na, ba’axten ma taan a wohsah ooltiken?
- In woohlile ma ts’oka’an u beel in waalo’.
- Haah, ma a wooheli tumen taaka’ab tech, ba’ale in na’e u yoohel. Yo’olal le wakaxo ma a tukultik, bin in ka’ah in ch’a’ob, ma k’abeet a bin teechi, cheen na’aken yook’ol le piilao ka wauto’ob oox teen, ka wa’alik beyah: «He’e buka’ah wakax yaan k’aaxe talak!»
- Tu **haahil*** le ba’ax ka wa’aliko’?
- Tu haahil.

6 Ka na’ak le h–mayool yook’ol le piilao ka tu yawatah oox paak:

- He’e buka’ah wakax yaan k’aaxe’, talak!
- La ka tu ya’alah hun suutuke ts’o’ok u chu’upul le koorralo’.
- Ay! chaan paal, haah* a t’aan!
 - Noh yuun, le wakaxo’obo taankuch in tia’ali’!
 - Paal bix ken a tia’aliltih? Tene mina’an in waakax.
 - In tia’al, taanchumuk in tia’ali, in na naahalteh.
 - Bixi?
 - Xeen a k’aat tio’ob, tak in chiich u yoohel. Le nohoch ts’uul ka meyahtiko in taatah. Xeen a wa’alti in na ta wilah u yaal, ka k’aat ti ba’axten tu pulahen koorral, ts’o’okole ka k’aatik ti maax in taatah, leti kun a’alik tech. Ts’o’okole ka bin a wa’al ti le ts’uulo ka talak u k’am le kahtalo’.

- ¿No lo se, sólo es mi madre, porque no me crees?
- Sé que mi hija no está casada.
- Aaah, no lo sabes porque te lo escondieron, pero mi madre lo sabe. Para los ganados, no lo pienses, ire a buscarlos, no necesitas ir, sólo tienes que trepar sobre la pila y gritar tres veces, dices así: ¡“Cuantos sean los ganados que hay en el monte, que vengan!”
- ¿Es cierto lo que dices?
- ¡Es cierto!

6 Entonces subió el vaquero sobre la pila y gritó tres veces:

- ¡Cuantos sean los ganados que hay en el monte, que vengan!
- Y cuando lo dijo, sólo el tiempo de voltearse, el corral se llenó de ganado.
- ¡Hay! Muchachito, ¡dices la verdad!
 - Abuelo, ¡la mitad de este ganado es mía!
 - Niño, ¿como puede ser tuyo? ¡Si yo no tengo ganado!
 - Es mío, la mitad es mía, mi madre lo ganó.
 - ¿Cómo?
 - Pregúntalo, hasta mi abuela lo sabe. El gran dzul para quien trabajas es mi padre. Anda a decir a mi madre que viste a su hijo y pregúntale por qué me botó en el corral, y después pregúntale quién es mi padre, y te lo dirá. Y después, anda a decir al dzul que reciba su rancho.

7 Le h-mayoolo h-bin u ya'al ti le ts'uulo ka talak u k'am u waakaxo'ob. Le ka'ah k'uch yiknal le ts'uulo ka tu ya'alah ti':

- U haahile* ts'uul, cheen taalen in wa'alteche bin in ka'ah in k'ub* tech le kahtal' yeetel a wakaxo'obo'.
- Baan ku yuuchul tech?
- Mixba'al, cheen taalen in wa'altech ka talakech a k'ameh, tumen yaan hun tuul a waal ku k'aatik ba'ax a wa'almah a ts'aikti, dosyentos siinkwenta wakaxo'ob yaan a ts'ah ti, bey a wa'almih ti u na'.
- Nuxib, miin chokochaha'an a pool!
- Ma chokochaha'an in pooli, teech a'almih a ts'aik taankuch le wakaxo, le beetik in k'aat ka talakech saamal, ti kin paa'tikechi.
- Nohoch wiinik*, le paalo tu haahil in waal?
- A waal, ka talakech a ts'aah le dosyeentos siinkwenta wakax a wa'almah a ts'aik ti u na'o'.
- Ti u na kin in ts'ae, ma ti leti'i.
- Tu ya'alah a waalo, wa ma taan a ts'aik le wakax ti'o, tu k'iiwikil a kahtale ti kun kiimilo'obi, ma cheen le u tia'al kun kiimilo tak a tia'alo'ob xano'; he'e bixe yaan u ch'aik ba'al u tia'al.
- Ma'alob, bin in ka'ah in k'ubeh yo'olal in wilik wa haah ba'ax ku ya'alik.

8 Le ka'ah ts'o'ok u t'aan le mayool yeetel le ts'uulo ka h-bin te kahtalo yo'olal u lah beetik yokol le wakaxo'ob koorralo'. Hach laas oonse'e le ku k'uchul le ts'uulo'.

7 El vaquero fue a decir al dzul que reciba su ganado. Cuando llegó cerca de él, le dijo:

- Eso es la verdad, dzul, sólo te vine a decir que te voy a entregar tu rancho con tu ganado.
- ¿Qué te pasa?
- Nada, sólo vine a decirte que vengas a recibir, porque uno de tus hijos quiere lo que dijiste que le ibas a dar, doscientos cincuenta ganados tienes que darle, así lo dijiste a su madre.
- ¡Viejo, tu cabeza se calentó!
- No se calentó mi cabeza, tu dijiste que ibas a dar la mitad de tu ganado, por eso quiero que vengas mañana, te esperaré.
- Anciano, ¿este niño de veras es mío?
- Es tu hijo, vas a entregarle las doscientos cincuenta cabezas de ganado que dijiste a su madre que ibas a darle
- A su madre tengo que entregarlo, no a él.
- Es tu hijo, si no le entregas el ganado, van a morir en la mera plaza de tu rancho, no sólo los tuyos sino también lo de él; de todos modos, agarrará los suyos.
- Bueno, voy a entregarlo, quiero saber si es cierto lo que dice.

8 Cuando el vaquero terminó de hablar con el dzul, regresó al rancho para que entren los ganados en el corral. Como a las once llegó el dzul.

- Ts'uul, ko'ox ka in k'ubtech le wakaxo'obo yo'olal u yilik a wa'alo'.
- Bix a wa'alik wa hach in waal?
- Ma in woheli, he u na'o, k'aat ti'.
- Tu haahil wa le ba'ax ku ya'alik a yuumo'?
- Tu haahil, a waal, ba'ale sahaken ti in taatae le beetik cheen p'el siihik le chaan xi'ipalo ka tin pulah ichil le wakaxo'obo yo'olal u kiinsa'al, ba'ale ma in wohel wa kiimi! ku t'aan le x-ch'uupaló'.
- Bey wale', ba'ale le paal kun ts'aabil u wakaxo ma in waali'! ku t'aan le ts'uulo'.

9 Le ka'ah k'ucho'ob tu hool le koorralo ti wa'akbal le chaan xi'ipalo, ba'ale ma taan u paahtal u yila'al tumen u taatao tumen cheen pixaan, mina'an u wiinklal*.

- H-taal wa le ts'uulo noh yuun?
- He'e ku taalo'!
- Maah tin wa'alah tech he'e u taale'. Ko'ox u'uyik ba'ax kun ya'aleh, wa tumen ma taan u ts'aikten le ba'ax in tia'alo, ku laah kiimil le wakaxo'obo'. Cheen u ya'alik he'e u ts'aik tene ku xu'ulul u kiimilo'ob, ba'ale wa hach tu haahil tu ya'alik ma taan u ts'aike ku laah kiimil, mix hun tuul kun kuxtali**.

Le ka k'uch le ts'uulo ka'ah a'ala'ab ti tumen le h-mayoolo':

- Bin a ka'ah a k'ub u waakaxo'ob a waalo'?
- Ma tin ts'aik mix ba'al ti'!

- Dzul, vamos para que yo te entregue tus ganados y que veas a tu hijo.
- ¿Pero cómo puedes decir que de veras es mi hijo?
- No lo sé, aquí está su madre, pregúntale.
- ¿Es cierto lo que dice tu padre?
- Es cierto, es tu hijo, sólo porque tuve miedo de mi papá, cuando nació mi hijo lo fue a botar en medio de los ganados para que lo maten, ¡pero no sé si ya murió! Dijo la muchacha.
- ¡Así dices, pero el niño a quien se va a entregar el ganado no es mi hijo! Dijo el dzul.

9 Cuando llegaron a la entrada del corral, el niño se tenía parado, sólo que su padre no lo podía ver porque era sólo espíritu, no tenía cuerpo.

- ¿Llegó el dzul, abuelo?
- ¡Ahí viene!
- ¡No te dije que iba a venir! Vamos a escuchar lo que dice, porque si no me quiere dar mi parte, todos sus ganados van a morir. Sólo cuando diga que me los da, entonces, dejen de morir, pero si realmente dice que no me quiere dar nada, todos van a morir, ni uno solo vivirá.

Cuando llegó el dzul, el vaquero le dijo:

- ¿Viniste a entregar los ganados a tu hijo?
- No le voy a dar nada.

10 Le ke kaakik hook'ol le wakaxo'ob tu hool le koorrало, ka'alikile taan u xo'okol tumen u ts'uulilo'obo, cheen p'el u hook'olo'ob tu hool le koorrало ku kiimilo'ob. Le chan xi'ipalo taan u ch'aik ba'ax u tia'al. Cheen ka tu yilah le ts'uulo ts'o'ok u kiimil dosyeentos siinkwentah le wakaxo, ts'o'okole laayli tu kiimilo'obe', ka tu ya'alah tuun le ts'uulo:

– Bey ts'o'ok u kiimil maanal taanchumuk le wakaxo'obo p'aatakte'ex u yala'o'obo'!

Cheen p'el tu ya'alahil he u ts'aake', le ku xu'ulul u kiimil le wakaxo, wa ma uuchak u ya'alike ts'o'ok u laah kiinsa'al tumen le chaan xi'ipalo, u piixan laah ch'a'e tumen leti u yuumil. Le ka'ah ts'o'ok u k'u'ubul tio ka tu ya'alah ti u noh yuume':

– Le wakaxo'obo a tia'al, ba'ale **k'a'ahes*** le ba'ax tin wa'alah tech yoo'lal le awat ken a beet u ti'al a moliko'obo'. Teche ts'o'ok a ch'iihil, ka'ana'anech, le beetik cheen yetel le wakaxo'ob kin p'atik techo he'e u paahtal a kuxtale'. Tene taan in bin, ba'ale yan in bisik in na tin weetel.

Ma u hach na yeet binahki, leti'e x–nuk wakax tseento, tu bisah xan u chaan kiik. Bey uuchak u bin tu yoox tuul alo'obo'.

11 Le chan xi'ipalo, letie ku ya'ala'al H–waan tuulo, tumen ma ts'a'ab u k'aaba kah siihi le beetik ho'op u ya'ala'al H–waan ti'. Behlae k'a hoolta'an H–waan tuul tumen leti u nohoch le wakaxo'obo bey u **k'uhilo'obe****. He'ebix bey yuun k'uh kanaantik tulaakal ba'alo'obo, bey xan le H–waan

10 Los ganados empezaron a salir por la puerta del corral para que el dzul los cuente, pero cuando se presentaban a la entrada, morían. El niño agarraba lo que le pertenecía. Sólo cuando el dzul vió que ya docientos cincuenta ganados habían muerto, y que las demás iban a morir, dijo entonces:

– Ya la mitad de los ganados murieron, ¡quédate con los demás!

A penas había dicho que las entregaba que pararon de morir, si no lo había dicho, las demás iban a morir por el poder del niño, su espíritu los iba a llevar porque era el dueño. Cuando terminó la entrega, dijo a su abuelo:

– Esos ganados son tuyos, acuérdate de lo que te dije sobre el hecho de gritar para juntarlos. Ya estás viejo, eres cansado, con el ganado que te dejo, ya tienes para vivir. Ya me voy, sólo que voy a llevar a mi madre conmigo.

No era su verdadera madre con quien iba a ir sino que la gran vaca que lo crió, también llevó a su pequeña hermana. Así se fueron los tres.

11 El pequeño niño, es el que se dice H-wan tul, porque no le dieron nombre cuando nació, por eso empezaron a llamarle H-wan tul. Hoy se le conoce como H-wan tul porque es el jefe de los ganados, es como su viento protector o “viantepasado”¹,

tuulo, leti kanaantik le wakaxo'obo'. Wa ku yootike ku laah ch'aik a waakax, ba'ale wa ka nup t'aan ti kabah yeetele', ma tu kiimil a waakaxo'ob tumen u piixan kanaantik, kex cheen wa hay tuul a waakax yane', ken ya'al hun p'iit k'iine ts'o'ok u ya'abtal tumen leti antikech.

Behela'e', yaan k'iin ku yila'al bey hun tuul **wiinike**^{*}, tumen wa ka k'uchuk ilbil he'e bix leti'o, ku yila'al bey hun tuul nuxi wakaxe', ba'ale wa ka'ah u pakt a wiche ka kiimil.

como su dios. Como nuestro padre Dios cuida de todas las cosas, también H-wan tul cuida los ganados. Si lo quiere, puede llevar todos los ganados, sólo que si haces un acuerdo en su nombre, los ganados no mueren porque su espíritu los cuida, cuanto sean los ganados que tienes, un día de estos, ya ves que aumentaron, porque él te ayuda.

Hoy, hay día que lo ves como una persona, pero si lo ves como es en realidad, lo ves como un tremendo toro, sólo que si te mira en la cara, te mueres.

1 La palabra « viantepasado » es una traducción del valor polisémica de la palabra maya ik', « viento » y « antepasado mítico ».

Texto 3

Deglución e iniciación por la serpiente, maestra de los wayes

Nuñez de la Vega, Chiapas, 1703

Creed hijos míos, indubitavelmente, que para saver lo que està por venir (excepto aquello, que necessariamente proviene de causas naturales) no ay arte, ó sciencia alguna verdadera, sino falsa, y engañosamente introducida por la astucia de hombres perversos, discipulos del Diablo, que es padre de errores y mentiras (...)

Estos son los que en todas las Provincias de la Nueva España se llaman Nagualistas, los quales en la realidad no se distinguen de los Astrologos superstisiosos, y Planetarios Judiciarios, que con vana, y falsa sciencia de los planetos, y astros atrevidamente solicitan saver los decretos de la disposicion divina, que à su tiempo han de mostrarse (...)

Los Nagualistas practican (...) por Reportorios, y supersitiosos Kalendarios, donde tienen asentados por sus propios nombres todos los Naguales de Astros, elementos, aves, pezes, bestias brutas, y mudos animales, con vana observacion de dias, y meses para señalarles à los niños luego que nacen segun el Kalendario coresponden

al dia del nacimiento: precediendo para ello algunas endemoniadas ceremonias, y consentimiento expreso de sus Padres (que es como pacto implicito de los Chiquillos con los Naguales, que han de darles,) y desde entonces les señalan la milpa, ó sitio donde cumplidos los siete años, les ponen a la vista su Nagual, para que ratifiquen el pacto los muchachos. Y para este effecto les hacen antes renegar de Dios, y de su bendita Madre, previniendoles juntamente, que no tengan miedo, ni se persiguen con la Cruz; y despues que se abrazan cariñosamente con su Nagual, que por arte diabolica se les aparece muy domestico, y supesticiosamente cariñoso, aunque sea una bestia mui feroz, como Leon, tigre etc. les persuaden mañosamente con infernal astucia, que aquel Nagual es Angel de Dios, que se lo da, para que tenga fortuna, le favorezca, socorra, y acompañe; i assi hà de invocarle en todos los casos, negocios, y ocasiones que necessitare de su ajuda (...)

A tan infernales Maestros llaman los Indios savios de los Pueblos...

De estos estan en peor cathegoria aquellos que se introducen por Medicos, y Curanderos en los Pueblos, ó Sangradores (...)

Y quando aprenden esse oficio (que llaman de Medicos) cogen de memoria las tales palabras aqueilos, que no saven leer, ni escribir, y los que saven, las reciben de sus Maestros por escrito, para que poco à poco la vaian aprendiendo. No enseñan estos supersisiosos Maestros à uno solo aqieste officio de curanderos, sino juntamente a tres, para que en el exercicio del difficultosamente se descubra el author del hechizo (...)

Para enseñar tan execrables maldades, primero le hace el Maestro al quale hà de ser discipulo renegar de Dios, y de sus Santos, y le previene, que no los invoque, ni a Maria Santissima, ni tenga miedo alguno, porque si le tiene, no aprenderà el officio de hechicero. Con esta prevencion le lleva en diferentes dias al monte, barranca, cueva, milpa, ó otro lugar occulto, donde hace el pacto con el Diabolo (que ellos llaman concierto, o dar palabra) y en algunas Provincias usan, para aprender aqieste officio, de poner al discipulo sobre un hormiguero de hormigas grandes, y puesto el Maestro encima, llama à una culebra pintada de negro, blanco, y colorado, que llaman madre de las hormigas: laqual sale acompañada de ellas, y otras culebras chiquillas, y se le van entrando por los cojunturas de las manos, comenzando por la izquierda, y saliendoles por las narices, oidos, y coiunturas de la



derecha: y la mayor, que es la culebra, dando saltos, se le entra, y sale per la parte posterior, y segun van saliendo, se van entrando en el hormiguero. Despues lo lleva al camino donde le sale al encuentro un feroz dragon a modo de serpiente, hechando fuego por la boca, y ojos, y abriendola se traga al tal discipulo, y lo vuelve à echar por la parte prepostera del cuerpo; y entonces le dice su Maestro, que ià està enseñado. Estas cerimonias en diferentes dias se continuan hasta trece, y cumplido el termino, le pregunta al dis-

cipulo con que iervas quiere hechizar, y escogiendo las que le parece, se las entriega, y le enseña las palabras, de que hà de usar en el exercicio del officio, con la diferencia que diga: os mando, que salgais del lugar donde estais, quando huviere de deshacer la hechiceria. Y que para hechizar diga: os mando, que os esteis en tal, ó tal persona, segun la intencion que tuvieron de maleficarle, ó conseguir con mugeres, y hombres el deleite, que deseava, y si no lo consigue con la persona, la hechiza (...)

Texto 4

H-wan tul en Tabi

José Moo Moo, Tabi, 1983

Version maya

I Yan cha un tu mak wey ti le kaha este... ku yalati men u familia beya:

– Ka oku pay un tu wakax tiale fyesta wey Tabi'o?

Leti tune le senyora'o u kate ka kinsake u yichamo tumen yan ulak max ku bin ximbatik le senyora beyo. Entonses pwes le ma'ako pwes inosente. Kadae ku yalati:

– He wa u yoklu pay* wakax tyale fyesta'o?

Leti kiaik ti u familyae:

– Ma tin wokli payi wakax tumen tene ma toreroeni. Wa kin wokli paye, ku kinske!

– Ma tu kinskech le wakxo. A payike! Wa ka a wokla paye, pwes kin chuyik taka trahe... betka trahe, ex u trahe le torerosobo ka payi xan.

– Madre! Mi, ma'ata!

Version española

I Había un hombre en este pueblo y... y su esposa le dijo así :

– ¿Quieres entrar a torear para la fiesta, aquí en Tabi?

Esta señora quería que muera su esposo porque había otro que iba a pasear con esa señora así. Entonces esa persona, pues es inocente. Y a cada rato le decía :

– ¿No vas a entrar a torear para la fiesta?

Y él decía a su esposa :

– No voy a entrar a torear porque no soy torero. ¡Si entro a torear, me muero !

– No te va a matar el toro. ¡Torealo ! Si entras a torear, te voy a costurar un traje ... un traje idéntico a los trajes de los toreros para que torees también.

¡Madre! ¡No voy!

2 Entonses kada beyo ku ya'alati. Hach tai te ku nats le fyestatuno, ka alati:

- Ma wa tun tana paye wakcho?
- Ma tin woklin paye, ma toreroeni; wa...wa toreroeni, pwes tin wokli paye pero beya ma tu pa'ata!

Entonses le u... le tune fyestaki yuchlo tia le dia ocho de disyembre pwes... pwes tai tak beyo. Le mako ka ok'e, ka bin tu kol. Ki ala ti men u familia bey ti le noche wa tumen hach mu yoklu pai wokxo.

3 Entonses te beho ti tila bin un tu maki yolo un (tu) tsimin yan. Ka ala tie:

- Amigo, tux ka bin?
- Pwes, ninka tin kol ts'ul*.
- A, naka ta kol?
- Pwes, nika'a. Kux tech, tux tun ka bin? kyala.
- Pwes nika tin te Tabi, ximbala te Tabi, kin bin ximba tene... Masima tai tak e fyestate ta kahale?
- Pwes, tai tak.
- Pwes letie talen in wila wa este ha tai tak e fyesta.
- Pwes tai tak tia le dia ocho u tso'oka.
- Aha, bix tun teche? Ma ta okla pay wa tune wakax ti le dia ocho?
- Pwes, ma'atañ! Tumen tene ma torero in xaneb.

2 Entonces a cada rato se lo decía. Y como ya se está aproximando la fiesta, le dijo :

- ¿No vas a torear para la fiesta ?

No quiero torear, no soy torero. Si fuera torero, entraría a torear, pero así, ¡no voy !

Entonces esta... esta fiesta se hacía para el 8 de diciembre pues..., pues ya mero así. El hombre salió y fue en su milpa. Y esa noche, su esposa le había preguntado por qué no iba a entrar a torear.

3 Entonces, en el camino vio ir a un hombre con su caballo que dijo :

- Amigo, ¿dónde vas ?

– Pues, voy a la milpa, dzul.

- Ah, ¿te vas a la milpa ?

– Pues, voy. Y tú, ¿dónde vas ? Dijo.

– Pues voy a Tabi, voy a pasear a Tabi, voy a pasear... ¿No dicen que se está aproximando la fiesta en el pueblo ?

- Pues, ya mero.

– Pues, es lo que voy a ver, si es cierto que ya se está aproximando la fiesta.

– Pues ya mero y termina el 8 de diciembre.

- Aha, ¿y tú ? ¿No vas a entrar a torear ganado para el día ocho ?

– ¡Pues no ! Porque tampoco soy torero.

4 «Pero masima tun teche amigo este kada ku yala teche wa ha yokla paye wakxo, teche ka wa'ake «ma'ata»?»

- Pwes lelo ku yalaten. Bix tun ta wohetik?
- Pwes ten u... u yumilo* be le wakaxo te beyo, ten u yumil...
- Aha...
- Pwes le betke in wohe.
- Madre, pwes ku yalaten pero tene ma tin wokli paye. Sahken, ma in wohli, in kinsale.
- Pero teche ma wohe bax tu ola ka yalatech ka okecha pay wokxo?
- Pwes ma'atech xan.
- Pwes amigo, nikin betech un pe defyensa. Nikin defendertek tech. Tumen teche inosentech. Ma wuhe bax ku yuchu ich a ta'anahe.
- Aha! Baxtuni?

5 «Pwes le senyora kyaik tech ka okech a payi wokxo, yan ula'ti. Yan ula max ku bi ximbatik. Bax tune, le mak xano u k'atu lu'secho behe ka patko libre letio. Ka patak mix u pe peligro yolalo. Entonses u k'atobe ka kinsakech. Hach pero myentras tanto komo tech inosente, teche ma ku debeseri, leti ku deber u kimlo tumen letiobe tu traisyonarkecho.»

- Aha, tu ha(h)yi* wa?
- Pwes, tu hayi! A wokla paye wokxo?

4 «Pero amigo, ¿es cierto que cada vez que te preguntan si vas a entrar a torear ganado, tu dices no voy”?»

- Pues eso me dicen. ¿Cómo lo sabes?
- Pues soy el dueño del ganado así, soy el dueño...
- Aha...
- Pues por eso lo sé.
- Madre, pues me lo dicen, pero yo no entro a torear. Tengo miedo, no entro, me muero.
- ¿Pero tú no sabes porque te preguntan de entrar a torear ganado?
- Pues tampoco, no lo sé.
- Pues amigo, voy a hacerte una defensa. Voy a defenderte. Porque eres inocente. ¿No sabes qué pasa en tu casa?
- ¡Aha! ¿Qué pasa?

5 “Pues la señora que te pide entrar a torear ganado, tiene otro. Hay otra persona que viene a pasear con ella. Entonces, esas personas quieren que te quiten la vida para quedar libres. Para que no quede un solo peligro para ellos. Entonces, quieren que te mueras. Pero mientras, como eres inocente, no debe ser, ellos deben morir porque ellos te traicionaron.”

- Aha, ¿es cierto?
- ¡Pues es la verdad! ¿Vas a entrar a torear el ganado?

- Madre, ma tin woko xan. Ti u kinskene wokxo!
- Pwes masa bu... le yante sabukano kostal wa yani?
- Leti.
- Pwes yete le kostala, si u pata payik be'oritas un tula!
- Bix a waik?
- Beyo! Sutuba kulpach! Hosik kostalo, ka sutaba kulpach!

6 Entonses ka tu hosa le kostalo, ka tu sutuba kulpach. Le ka sutich tu ka'aten pachile tia un pe nuxi wakax. Le mak yete lu tsimine, le ts'ul tile mina'an. Tu sut u pe nuxi wakxi!

Entonses le kyoko kotch bin tun le mak yete le kostalo. Le ku hechik ti le wakaxo, ex u yoko kochbile. Bey u pay wakaxo. Ex u yoko kochile bey pa'ik. Ka chan sut tian xan yichka tu ka han pakte le wakax beyo, ko tsuka sut le mak yete lu tsimno. Kyalati:

7 «Ma tin wa'a techi? A paike le.. le wakaxo. Desde ka ta paye he'elo, kux tuna te ichile he ma paiko?»

- Tu hayi?
- Tu hay! Pwes in todabia mas tsike ta payo kene le patlo ma pailan tech kyalatecho a tia familia de ke a paike. Chen ba'axe, (tu) tsoke korida walo, bik sikex en la paye hach u tu tso'ok toro, bik sikex a pay wale tumen un pe kulne toro ku okle, lelo ten. (Un) tu chikole yan u tux nu pe chak pol ch'om, xan ti le ya'axche'o. Entonses le...

- Madre, no voy a entrar también. Los ganados me van a matar.
- Pues, ¿no tendrás una bolsa grande contigo ?
- Tengo.
- ¡Pues con esa bolsa, puedes torear uno ahorita !
- ¿Qué dices ?
- ¡Así, volteate! ¡Saca tu bolsa grande y volteate !

6 Entonces sacó su bolsa grande, y se volteó. Cuando volteó otra vez atrás de él había un tremendo toro. La persona con el caballo, ese dzul, ya no había. ¡Se transformó en un tremendo toro !

Entonces cargó al hombre con la bolsa grande. Entonces varias veces esquivó el ganado y éste entró a cargarlo. Así toreó al ganado. Como entraba a cargarlo, lo toreaba. Y cuando apartó la vista del ganado así, regresó el hombre con el caballo. Dijo :

7 ¿“No te lo había dicho ? Ya toreaste este... este ganado. Desde que toreaste éste, ¿cómo no vas a torear los demás ?”

- ¿De veras ?
- ¡De veras ! Pues todavía soy más bravo para torear que los que quedan, le dijo. Anda a decir a tu esposa de que vas a torear. Sólo que, cuando se termina la corrida, cuidado de no entrar a torear el último toro, cuidado de no torearlo porque va a entrar un toro con una cola muy corta, yo seré ese toro. Como señal, un *chak pol ch'om*, un

kyere desir le wakxo ku ta'asa pero lelo ten! Bik ken ke cha paye! Abisar tu masilobo, mu yelu payo tumen wa emexan payexe lelo, tech kin i kinsex. Pero le ku naklinwo lin tsae bweltas iche selosias, mixmak paikeno, in tiali okba tune, ti kulukbale durante tane fyesta, le familia mek'a men u yana te silya, bey kulukbalobo mek'an. Teche tan paik wakxe, ma wilik, tu tyali hokba tun tene kada un tu'ule, kin bak kin in bise. Le xibo, un pe, le xibo tin bak (k)u bi... le senyora, tin bak xan ku bi. Tu ka tuli ni kin in chake manke tia teche ta salbarkalba tumen teche inosente, ma ku deber u traisyonarkecho, ku kinsechobe.

8 «Aha, ma'alo!»

- A'ati de ke bey tia ku chuye ka trahe pwes a ati ku chuye.
- Ma'alo.
- Pwes bey patlo amigo. Chen tech talen in wilech beya. Tumen tin wilik tan u animartaba a payi wakxo. Pwes ma hustamente ku kinskechbi. Leti ko u deber k luskobi tumen tun u traisyonar kecho u kinskechobe, ma yete derecho'e!
- Pwes, ma'alo!

zopilote aura, va a posarse sobre la ceiba. ¡Entonces eso... eso quiere decir que el toro que van a traer seré yo ! ¡No entres a torear! Avisas a los demás que no entren a torear porque si bajan a torear, yo los voy a matar. Pero cuando me fastidie de dar vueltas entre las celosías, mientras nadie me torea, voy a salir entonces, y durante la fiesta, estará esa sentada y abrazada con el otro en su silla, así estarán sentados y abrazados. Tú, como estás toreando, no ves, y voy a cornear a cada uno sobre un cuerno y los voy a llevar con mis cuernos. Este hombre... el hombre lo voy a llevar sobre un cuerno, la señora también sobre un cuerno va a ir. A los dos voy a cojer mientras te vas a salvar porque eres inocente, no deben traicionarte, no deben matarte.

8 “¡Ahá, bueno !”

- Dile que te costura un traje, dile que te lo costura.
- Bueno.
- Pues así quedó, amigo. Sólo a tí iba yo a ver así. Porque he visto que te estaban animando a torear. Pues no te iban a matar justamente. ¡Ellos deben morir porque ellos traicionaron y quisieron matarte pero no con derecho !
- ¡Pues, muy bien !

9 Entonses pwes, ka kuch nal u familia, ka bin tya'atie:

- Pwes, ma'alo! Byeha wa tumen ha hach chuyik in trahe ka chuye! Le wokxe, yanin woklin paye!
- Ya okla paye?
- E'ele.
- Tuhahi?
- Tuhahi!
- Pwes, ma'alo, desde samale nikin kasin chuyta trahe xan.
- Ma'alo, chuye.

Pwes ka ocha pahe fyesta'o le mako, tsu chuy u trahe bey men lu familia. Pwes ka.. ka'e koridao, ka tale torerosobo ka bine ka tya'atik:

10 «Pwes, yani wankex wale yan in wokote payi wakax xan, durante tane fyesta, pwes sansama yani okot payi wakax. Chen baxe, nikin tsikbatex un pe tsikbal antes. Chen bale*, tu tsok korida walo, yani u hach tu tsok korida, tsok ula pay le wakcho. U chan pit ora ku pata, min u tas ula... Ti'elo ku chul... tuch un pe chak pol ch'om le kabe le ya'axche'o. Yax abiso! U kape le.. le ken tak ula un tule ma'ako, ma ohe lan tux ku tal le bakero ye tun tu wakax. Pero le wakxo, un pe kul ne wakax, mina nu ne. Entonses le kul ne wakaxo, ma binex paye. Desde ken tuchke ch'om le kabe ya'axche'o, pwes to'one naklex te selosiaso... te tablado. Letie ku

9 Entonces pues, llegó en su casa con su esposa y dijo :

- ¡Pues muy bien ! Vieja, si me quieres costurar un traje, ¡costúralo !
- Voy a entrar a torear los ganados.
- ¿Vas a entrar a torear ?
- Sí.
- ¿De veras ?
- De veras.
- Pues, muy bien, mañana mismo voy también a empezar a costurarte un traje.
- Muy bien, costúralo.

Pues cuando llegó la hora de la fiesta, su esposa ya había costurado el traje. Pues los toreros llegaron para la corrida y él les dijo :

10 “Pues, les voy a ayudar, voy a entrar a torear el ganado también durante la fiesta, pues diario voy a entrar a torear ganado. Sólo que le voy a platicar una cosita antes. Esa cosita es que cuando termina la corrida así, al mero momento donde termina la corrida, cuando ya torearon los demás toros. Sólo un ratito faltará, para que no traen otro... Llegará un zopilote aura, sobre la rama de la ceiba. ¡Primer aviso ! El segundo es... es cuando vendrá un hombre ... no sabrán de donde vendrá el vaquero con un ganado. Pero ese toro, es un toro de cola corta, no tiene cola. Entonces ese toro de cola corta, no lo van a torear. Desde que se posó el zopilote sobre la ceiba, pues subimos en las celosías, sobre

nu tsa bweltase le wakax tu na'aka yo mun paya, bal yaka tia wa u talex, ka inkex a payexe. Bi ken kex kaxtik – tumen wa emexe, yana kinsalex – pwes le u wakax ku okbalo, le ku nu nak tanto, le ku nu bise.»

II «Tu hay wa, amigo?»

– Pwes, tu hahi! Le betke ti abisar kech, kenki manehartkech ti oraile koridaso.

– Ma'alo! Wa tumen beyo kimako xan tan salbako'one, to'one inosente, ma kohe bax kuchli. Sino bey tumen a wohe techo, pwes ma'alo, kimako de ke tech kana defender, to'one perdido!

– Pwes, ma'alo!

12 Entonces le ka sascha yax korida, pwes le senyora kimakiyo. Ka bin le mak, oka bin alati:

– Madre, pwes animar le wichamo pai wakcho!

– Animarnahe?

– Animar, ha! Pwes yan u to'opo leti, paata trankilo to'on, seguro!

– Ma'alo!

Madre, pwes yax korida'e, oku payobe wakcho. Pwes, mixba beta ti. Kyai bine:

los tablados. El va a dar vueltas, el ganado, cuando se fastidia que nadie entra a torearlo, cuando ve que nadie lo viene a buscar – porque si bajan, van a morir – entonces el ganado saldrá, y lo que cargará es lo que llevará.”

II ¿“Es cierto amigo ?”

– ¡Pues, es cierto ! Vine a avisarles, yo los voy a dirigir a la hora de la corrida.

– ¡Muy bien ! Pues estamos contentos que nos salvemos. Porque somos inocentes, no sabemos lo que sucede. Como tú lo sabes, pues, muy bien, somos felices de que nos defendiste, porque estábamos perdidos.

– ¡Pues, muy bien;

12 Entonces cuando amaneció, fue la primera corrida, pues la señora muy contenta, fue a ver el hombre y le dijo :

– ¡Madre, pues mi marido se animó a torear el ganado !

– ¿Se animó ?

– ¡Se animó de veras ! Pues vamos a chingarlo, y quedamos tranquilos, ¡seguro !

– ¡Muy bien !

Madre, pues en la primera corrida, entró a torear. Pues no le hicieron nada. Dijó :

– Le madre olik chingon le ma’aka... hach tu floryartuba yete le wakxoba! Ma(s) chingone maka kene toreroso!

– Pwes, segunle... Pwes, talbesa ma... Talbes samale yan u mas nukuch wakxobe pwes ti ku kinsbili.

– Pwes bey!

13 Saschae uch ula korida. Leili beyo, ma ko’cha xane, le bix u k’ate ku baxke wakxo tulaka.

– Madre! Pwes, kyakbine senyora, ma ti waiteche byeho ha paike wakcho?

– Pwes segun le kex ichin sa’ahkile tin payik. Talbes ma u kinskene wakax tak sama wa kabeho (tu) tso’oki korida.

Saschae pay ulak wakxo le ili beyo.

– Madre! kyaik bin maka, madre! Pwes chingon le winko, pwes segun hach mas ku baxke wakxobo kene torerosobo. Mas chingon in wilik leti!

– Bixa mas? Tal bes sama kexi, tasa wakax tanxeli u meya mas materosobe, talbes u kinsa!

– Pwes kexi ka kinsake, ka patku libre.

– Madre!

Pwes (tu) tsoki korida beyo, oko payo be wokcho, kikobe, minan ula wakax ku ta’asa. Na samale kikobe u tux le chak pol chom ti le ya’axche te chumuke sirko, ka tyala binu:

– Madre, este hombre es muy chingón... ¡Floreó con los ganados ! Es más chingón que los toreros !

– Pues según... Tal vez no... Tal vez mañana vendrán toros más grandes, pues lo matarán.

– ¡Pues sí !

13 Amaneció de nuevo, llegó la otra corrida. Y lo mismo sucedió, no lo cornearon también, hizo lo que quiso, jugó con todos los ganados.

– ¡Madre ! ¿Pues, dijo la señora, no te había dicho, viejo, de torear ?

– Pues como he toreado con el miedo. Tal vez mañana no me van a matar ni pasado mañana para la última corrida.

Amaneció, toreó otros ganados del mismo modo.

– ¡Madre ! Dijo el otro hombre, ¡madre ! Pues este hombre es chingón, según veo que jugó más todavía con los toros que los toreros. ¡Lo veo mas chingón !

– ¿Qué más ? Tal vez mañana ojalá, traen un ganado para trabajarlo más “matero”, ¡tal vez lo mata !

– ¡Pues ojalá que le mata para que quedamos libres !

– ¡Madre !

Pues para la última corrida, entró a torear los ganados, vieron que no traen más ganados. Pero al ratito vieron que el zopilote aura estaba encima de la ceiba, en medio del circo, y dijo :

14 «Pwes, Alibe, xi tsok pithot'kex le kompromiso! Be ora wa tumen kalna bida'exe, pwes kalantabaex. Tene nika naka ti tablado, beixan tech wa kat a kalantabaexe, nakene xan! Tumene u tsok wakax ku tas wila ma tan patak paik, he o kinskone!»

– Pwes, ma'alo amigo! Wa tumen tech ka waik beyo, pwes ma'alo.

– Pero bale a kate, wa u talex tume(n) hente, ma wenlex! Pero wa elmeche, lelo yan a kinsa!

– Pwes ma'alo, mixmak ku oko paik wa bisa bey... bey ex ka wa'ako, pwes ma tan koko.



15 Alibe! Ka na'ako te tablado. U tiple mak tuka'ate. Tilahe yete tune wakax, ex ala tio ke un pe kul ne wakax. A oke, ka chabi man utsak u bweltas le wakaxo. Pwes le toreroso, puro tabladoso yanu ka op yalatie, ka en ku payo xo talo, tiobe chen ta yuko mismo, mu tu ku betik u kwentaile. Le wokxo chen tu mano te ichile sirko'e. Kaxko le toreroso, mixmak paik. Pwes

14 “Pues así es, ¡ya terminó el compromiso ! Ahora si quieren cuidar su vida, pues que se cuiden. Yo, voy a trepar en el tablado ; también ustedes, si quieren cuidarse, ¡suban también ! ¡ Porque el último toro que van a traer no podemos torearlo, nos va a matar !”

– ¡Pues, muy bien amigo ! Si eso nos dices, pues muy bien.

– ¡Pero otra cosa, si le dicen a la gente: no duermen ! No entren, porque si bajan, ¡ese sí van a morir !

– Pues muy bien, nadie va a entrar para ser llevado... si lo dices, pues no vamos a entrar.

15 ¡Así es ! Subieron en el tablado. Llegó el hombre de nuevo. Y lo vieron con el ganado, como lo había dicho, un ganado de cola muy corta. Entró, y empezó a dar vueltas el ganado. Pues los toreros ya estaban todos en los tablados. Empezaron a decirles de torear, oían lo que les decían pero no lo tomaban en cuenta. Este toro sólo paseaba dentro del circo. Buscaba a los toreros, pero nadie toreaba. Pues el toro se fastidió de que nadie

le wakax nakyobe, ma payo, le ka hulna tun u bin tu chikin le tablado. Pwes ti pit man tile selosia, tu homa le selosiasobo ti senyora tian yet ulak mak beyo, pwes u mekma le senyora. Pwes le hokik le wakaxo, le senyora un pele u bak le wakcho ti chabi xani le ula un tu ka pel u bak cha le wakax. Le torero... le bakeros ka tu yilo tu ok le wakoxo, tu putslo, u oko yalkabo tu tel u xot le wakaxo, yot ku sit le ts'onot le wakaxo. Le ku le mene bakero, le bakero komo inosente leti, pwes u milagro wale Kolebil ku yuchlu fyesta, pwes letie le ka chine wakax ichile ts'onoto, beixan le ts'imin t'u yan le wakaxo. Le mako ma sa'atio beyo, le ku tuyik ku tie ts'imin beyo. Le ts'imin xano pit u manak tu hole ts'onoto. Entonses le wakcho te ts'onot bin yete le ka tu mak.

Entonses ka man le santelo, tso'oki le fyesta te Tabi'o... bey...

torea y salió por el lado poniente. Pues rompió las celosías en el lugar donde la señora estaba abrazada con el otro hombre. Pues cuando el toro salió, en un cuerno estaba la señora, en el otro el hombre, dos personas cargaba en sus cuernos el ganado. Este torero... El vaquero cuando vio que salió el ganado, que huyó, salió corriendo para lazar el ganado, y el ganado brincó al cenote. Pero el vaquero, el vaquero como es inocente, él pues, con el milagro de la Virgen de la fiesta, pues el ganado brincó en el cenote, y también el caballo atrás del ganado. Pero el hombre no se perdió así, jaló el freno del caballo así. El caballo también brincó encima del cenote y quedó del otro lado. Pero el ganado se fue dentro del cenote con las dos personas.

Entonces cuando pasé hace poco, la fiesta de Tabi ya había terminado... así...

Texto 5

El baile sobre la casa de las hormigas

Mario Euán Chan, Tabi, 1983

Version maya

1 Yan un tu make este... u katu yil hach ayik'li... u katu yil un pe ayika'le ki u bik yalaile. Pwes ke ti.. tie mule sayobo te uchu yilale le Kisno. Kyake pwes:

– Nikin bet un pe prweba wa ha men tene in kati kan torero'e ka patik in na'atik takin. Ka pata kin lusir kin wate koridabo.

Le ka hoke ka bine kuchte tuxan u mule sayobo, ka pu mano waransuti nwebe bweltas wa trese bweltas, bin tu be'ete. Chen ka ti bu t'a'ana:

2 «Teche, pendehe, bax ka bi'etik uye ta top kin watoch. Ombe, ma tan... mata patik trankiloe min a mana wakatela!»

– Es ke ala tene, wayte tux ane sinkoba, te uchi wilik Kisni ka patu kansik tene torero, le ta pa takin ayik'ata, ka in lusir kin nok, tu lenbaloba!

– Ah, pwes le wa tun a ka'ate?

Version española

1 Pues él... él oía contar que en los cerros de las hormigas arrieras, en sus hormigueros, se podía ver a Kisín. Pues dijo :

– Voy a hacer una prueba para ver si es cierto, porque yo quiero ser torero para ganar dinero. De este modo podré lucir en las corridas. Entonces se fue y llegó a un lugar donde había un cerro de hormigas arrieras, y empezó a hacer nueve o trece volantines o cabriolas. Sólo cuando oyó que le hablaba :

2 “Hola, pendejo, ¿que haces aquí chingando mi casa ? Hombre, ¿no puedes quedarte tranquilo en lugar de venir a correr por aquí ?”

– Es que dicen que aquí donde se encuentran las hormigas, puedo ver a Kisín para que me enseñe a ser torero para que me vuelva rico y con dinero, ¡para lucir con mi traje de luz !

– Ah, ¿pues, es lo que quieres ?

- Pwes, leti...
- Ti wa tun a paikene?
- Ah, ma min paikech.
- Le ku bin a paitik.

3 Pit u kamisa. Pwes le ka tu sutuba tuka'atene, tu yile ma'ako nuxi toro ani. Le ku ka ku paye. Le tsu paike, ka tu ka sutuba, kike mak tukatene.

– Pwes, ta bweno, be ora bey tsa kanko, tsa kanik lusirtaba, pero ba'axe? Yano un pe kompromiso. Wa ki sinko anyosa, kin talin cha'eche, ka xikech a lusirtaba e (un pe) lugar mas ma'alo. Wana ka lusirtabe be'ora i todabia mas, todabia mas todabia mas este... forma lusirkaba nuk.

– Pwes, ta bweno...

Pero letie... letie le momento'elo te ka dedikar tu(b)a toreroe tu lusirtaba exu ka'ate, pero ba'axtun? Le ka terminarnahe le sinko anyoso, ka pu tuklik leti yani kompromiso, yan u tan

- Pues, eso...
- ¿Entonces me vas a torear ?
- Claro te voy a torear.
- Bueno entonces lo vas a hacer.



3 Quitó su camisa. Pues cuando volteó otra vez, vio que la persona ya era un tremendo toro. Y empezó a torear. Cuando terminó de torear, se volteó de nuevo y vio que era persona otra vez.

– Pues, está bueno, ahora ya aprendiste, ya sabes como lucir, ¿pero qué más ? Hay un compromiso. Dentro de cinco años, voy a venir a buscarte, para que vengas a lucir en un lugar mejor todavía. Si ahora vas a lucir, allá pues mucho más... hay muchas más formas de lucir...

– Pues, está bueno...

Pues este... desde este momento se dedicó a ser torero para lucir como lo deseaba, ¿pero qué pasó? Cuando se terminaron los cinco años, empezó a pensar que había un compromiso, ¡que iban a

ch'abi! Pwes, le ka serarna le sinko anyoso, le ku tal un tu mak yetu ts'imín. Kia alati:

4 «Pwes, ombé, tale nin cha'ech. Pero ka anteché de pwes ke wala ki sinko anyoso ancha ton kompromiso ke serarnake sinko anyoso, a lusirkaba tañik bin bax ulak ka ka'ate? Be'ora, yantech tak'in, be'orita nuka anta mas rikesa pwes tech, ko'ox!» Kyke:

– Pwes si ma teche...

– Klaro ke ma tene pero tene tux ta bini chaich, yan a ta, nakente anka.

Pwes ni modos, despedirtuba tu familia, nakte anka'a, le bin tu beta. Ma wuheta tux tso'oki. Kyere desire pwes bisa men Kisin bi. Le tehe chan istoria.

Mixmak wuhe tux ku tso'oko mak.

venir a buscarle ! Pues, el día que los cinco años se cuplieron, vino una persona con su caballo. Y dijo :

4 “Pues hombre, vine a buscarte. Pero te acuerdas que dijimos que tu compromiso es de cinco años, al fin de los cinco años, ya luciste tanto, ¿que más quieres ? Ahora, tienes dinero, ahora vas a tener más riqueza todavía, ¡vamos !” Dijo:

– Pero no eres tú que...

– Claro que no soy yo, pero yo te vino a buscar, tienes que venir, subéte atrás de mí.

Pues ni modos, se despidió de su esposa, subio atrás de él, y se fue. No se sabe dónde terminó. Quiere decir que fue llevado por Kisin. Esa es la pequeña historia.

Nadien sabe dónde terminó este hombre.

Texto 6

La vaquera de Halachó

Doña Nah, Halachó, 1983

Cuentan también en el pueblo que hubo una muchacha, la hija de X... que hoy tiene edad y que se encontró con H-wan tul. Un día, se encontraba sólo en la casa cuando apareció en la puerta de la casa con su cola y sus cuernos.

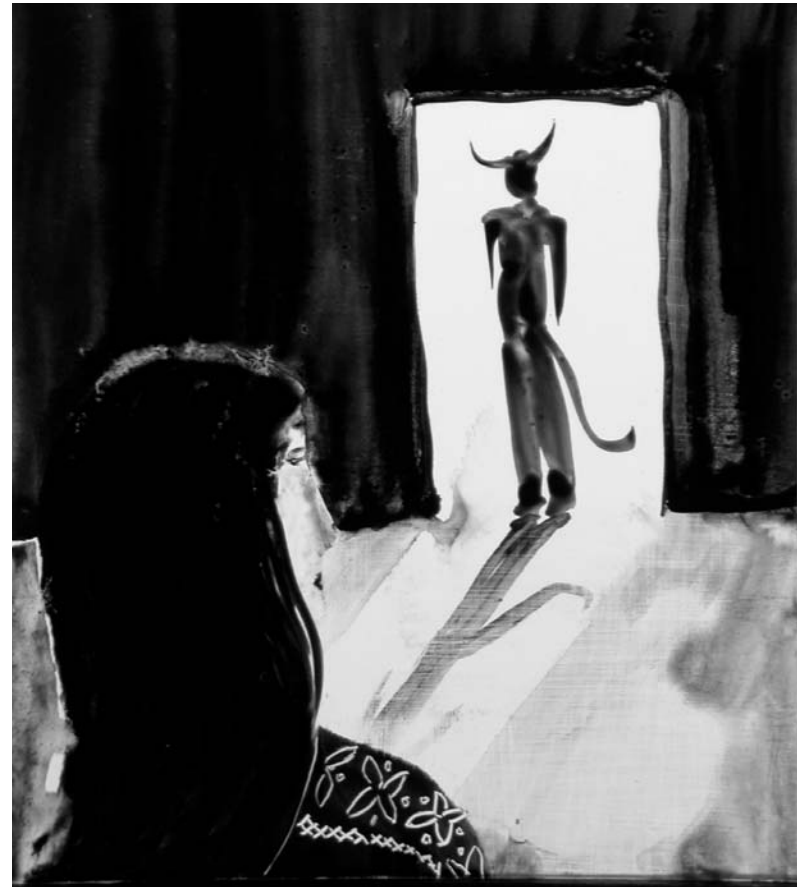
Michel : ¿Tenía forma de toro o de hombre ?

Doña Nah : ¡Tenía cuernos y cola, era el diablo !

Desde esto entonces, cada vez que su papá tenía que ir a pescar un animal, una comparación para curarlo, decía : ¡dejame ir, papá! Ensillaba el caballo y enseguida iba a buscar al animal. Una vez pescado, lo curaba. También iba a juntar el ganado. Oían que gritaba sólo tres veces y el ganado se juntaba.

Pero la gente empezó a decir que tenía relación con H-wan tul, que era enamorado de ella – era una muchacha muy bonita – y que, por esa razón, tenía ese poder de juntar el ganado.

Entonces no terminó, ¡fue pendeja ! Porque hubiera podido pedir cualquier cosa a Chak ex, él le hubiera dado.



Cuando vio que la gente empezó a decir cosas sobre ella, nunca más fue a buscar el ganado. La gente dijo después que no fue muy abusada, que pudo aprovechar esta relación para pedir muchas otras cosas a Chak ex.

Texto 7

H-wan tul se me apareció sobre un caballo blanco

Luis Arceo Marufo, Tabi, 1983 y 1990

Cuando era yo joven, trabajaba en una finca. Chambiábamos en la desfibradora y el bagazo, lo botábamos al ganado que pastoreaba en el corral de la propiedad. Era una finquita, hoy ya está abandonada, sólo queda un corral con algo de ganado.

Normalmente, no nos quedábamos a dormir pero de vez en cuando sí quedábamos. Una noche, como todos dormían sobre el *soskil*, salí a echar agua. *Era luna llena*¹ y vi caminar en medio de los ganados a un hombre montado sobre un caballo blanco *con traje de charro*, y él también me vio. Caminaba en medio del ganado que seguía pastore-



ando sin mostrar ningún miedo y, de vez en cuando, pegaba el trasero de un animal. Al momento, no pensé si era posible para un hombre de ir a caballo así. Porque había mucho lodo y lugares donde llegaba el lodo hasta las rodillas. Este hombre caminaba sin problemas. No pensé en despertar mis compañeros, me acosté de nuevo y volví a dormir.

Amaneciendo, cuando conté la historia, mis compañeros me dijeron : – Este hombre que viste, es H-wan tul, el dueño del ganado, lástima que no nos avisaste, hubieramos venido a ver. ¿No sabes que un hombre a caballo no puede caminar así?

– Pues no me di cuenta. Debe ser él, H-wan tul que me quitó la idea y me hizo olvidar lo extraño de la situación.

Pero no hablé con él. Hay gente que dice, en el pueblo, como saben que soy muy abusado para pescar el ganado de noche, que he hablado con él. Pero no... Sólo que me dio una virtud, por eso soy capaz de ir a pescar el ganado de noche, no tengo miedo. Monto mi caballo y voy. Hay hombres que hicieron un pacto con H-wan tul, por eso nunca fallan a pescar el ganado de noche. Para hacer pacto con H-wan tul, hay que llamarlo.

Michel : ¿Y cómo ?

Luis : Tienes que ir en un corral, en tiempo de sequía, cuando se juntan todos los animales. Traes una sogá nueva, *tunben*, y, durante nueve días, lo llamas. Cuando aparece, no siempre tiene figura de un hombre, un caballero, un dzul, puede también tomar la forma de un gran toro negro. No tienes que tener miedo porque lo llamaste. Cuando trabajaba como vaquero, tenía que ir a pescar el ganado en el monte, un muchacho trabajaba conmigo. Un día, vi que era más chingón que yo, ¡no tenía miedo de nada y pescaba el ganado de noche como le daba la gana ! *También podía amanzar un toro bravo.* Yo no tenía mucho valor. Una noche con unos cuates, como conocemos un hombre que tenía un alambique, dijimos :

– Que tal si vamos a verlo, tal vez nos da algo ...

El hombre no nos dejó entrar y para no regresar con nada decidimos ir a buscar rollos de *soskil*.

Los rollos secaban en la finca, donde nosotros mismos los habíamos dejado.

A la regresada, pasando por el monte, puros insultos echábamos, y yo más que todos. Dice un cuate :

– No es bueno insultar así de noche, H-wan tul nos puede oír.

– Pues, que venga, ese reputa de H-wan tul, así veremos como es... Y empecé a provocar H-wan tul. La noche no era muy clara, había poca luna. De repente, a lo lejos, vimos venir un gran toro que, al parecer, no era de aquí. Hacía mucho ruido, soplando y zapateando la tierra.

– Que tal si le botamos piedras para ver si se escapa...

Le botamos piedras de lejos así pero el animal no se movía. Entonces entendí que seguramente era H-wan tul. Redondiamos el monte y salimos más lejos, en el camino, y regresamos a casa sin decir nada.

Ese día me di cuenta que no cualquiera puede llamar a H-wan tul. Tienes que tener valor, tienes que tener corazón para llamarlo sin tener miedo.

Michel : ¿Y el muchacho que hizo pacto con H-wan tul ?

Luis : Sí, los que hacen pacto con H-wan, sus días ya están contados, terminan por morir porque ya se entregaron al Mal. Tienen

que morir, sea de una caída de caballo o de cualquier otro modo pero tienen que morir.

Este hombre terminó su vida en el rancho de X... Cuentan que subió encima de un ramón para cortar hojas, y que se cayó y murió. Podía ser un accidente pero no fue el caso. Murió porque ya llegó la hora que H-wan tul lo agarra.

El que hace un pacto con H-wan tul puede pescar cualquier animal o puede montar muy bien a caballo. Conozco alguien así que podía montar cualquier caballo o mula : se lo daban, lo montaba y salía en el monte, y cuando regresaba, ya era manso el animal.

También se puede hacer un pacto con H-wan tul para ser un buen jugador.

Texto 8

Las bromas perversas de H-wan tul

Varios, siglo XX

Juan tul, Juan Conejo en español, tiene dos víctimas favoritas : doña X-kuuk, Dama ardilla, buena y débil, y don Koh, Señor Puma, fuerte y estúpido. Proponemos, en esta selección, episodios similares con esos dos protagonistas.

Don Juan y Doña X-kuuk (extracto de « De las bromas perversas de Juan tul », en Luis Rosado Vega, El alma misteriosa del Mayab, 193-197)

Es el caso que un día la kuuk que es como una buena señora, se paseaba tranquilamente por los montes cuando acertó a pasar cerca de una cueva y oyó unos lamentos que salían del interior y la curiosidad y su natural bondad de alma la llevaron a ver de qué se trataba condoliéndose de antemano del desdichado que encerrado allí, sin duda estaba sufriendo. Y encontró a Juan tul en muy apurado trance al parecer. De pie sobre sus patas traseras, el

conejo sostenía con las delanteras la bóveda de la cueva... Naturalmente la kuuk no sabía que el conejo estaba en esos momentos poseído por el Espíritu del Mal, y acudió presurosa a él con propósito de socorrerlo.

- ¿Qué te pasa amigo tul? Le preguntó compasivamente, ¿por qué estás en esa situación tan apurada... ?

- Ay, Mam, contestó el otro que fué como decirle madre, aquí estoy obligado a esta posición y seguramente moriré de hambre o por aplastamiento, pues está al desprenderse la bóveda de la cueva y para que no se me caiga encima



tengo que sostenerla con las dos manos... Ya ves si infeliz es mi suerte. Si dejo de sostenerla cae y me mata, y si sigo sosteniéndola acabaré por morir de hambre. Si supieras Mam cómo me agobia el cansancio... Pienso que ya no podré resistir más tiempo.

La kuuk se dolió mucho de la situación del conejillo, y éste aprovechando taimadamente los buenos sentimientos de la kuuk le dijo en tono suplicante :

– Mam, tú eres buena ; yo sé que tienes un corazón excelente pues tienes fama de caritativa, y sin duda te compadecerás de mi... ¿No me harías el servicio de ayudarme

sosteniendo la bóveda por

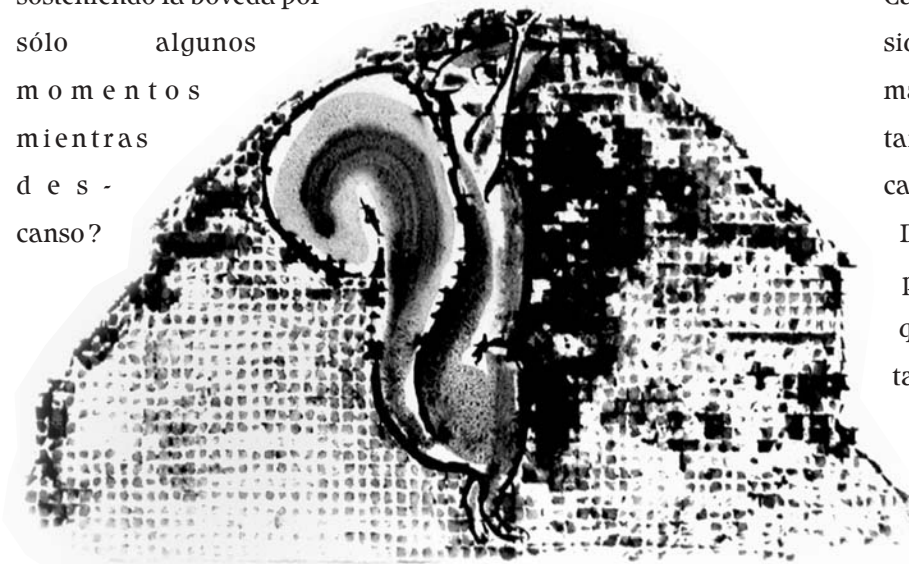
sólo algunos

momentos

mientras

des-

canso?



Al punto condescendió la kuuk, tomando el puesto del conejo para sostener la bóveda.

– Gracias Mam, le dijo el otro, pero ahora voy afuera un instante en busca de alimento, y regresaré en seguida. Entretanto no apartes las manos de la bóveda pues si dejas de sostenerla, caerá sobre tí y habrá de matarte.

Todavía accedió la pobre kuuk encareciendo al conejo que volviese trayendo algunos palos para sostener la bóveda y quedarse los dos libres de todo cuidado. Ofreció el otro hacerlo así... pero el caso fué que no volvió.

Cansóse la kuuk y cuando ya no pudo más, sospechando que había sido víctima de un perverso engaño, fue apartando poco a poco las manos, y entonces pudo darse cuenta que la bóveda no estaba en tan malas condiciones como para derrumbarse, pues apenas si cayeron algunas costras cuando al fin la soltó completamente.

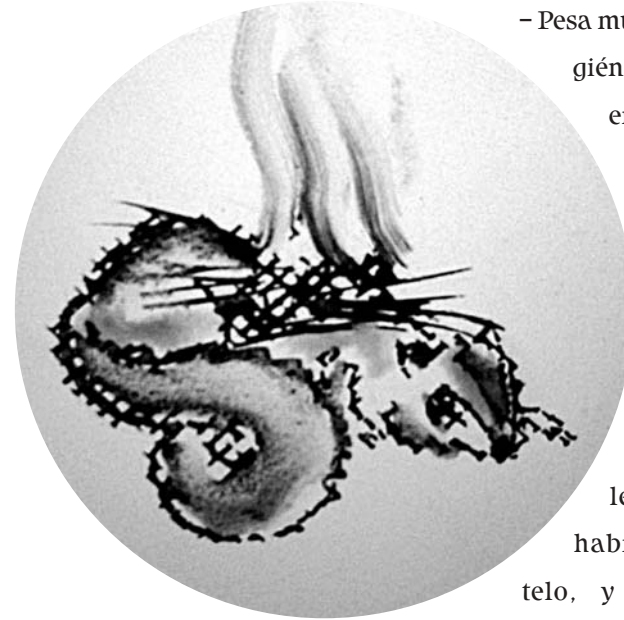
Disgustada salió en busca del conejo para reclamarle tan mala partida, y caminando, caminado, volvió a tropezar con Juan tul que se refocilaba en un espeso zacatal... trató el conejo de ocultarse al verse sorprendido, pero no tuvo tiempo :

– Ya te sorprendí, le dijo la kuuk... me has jugado una mala partida y has hecho mal... Ingénuamente la kuuk se propuso aconsejarlo... El otro la oyó pacientemente y confiado en que los conejos se parecen mucho entre sí, replicó a la kuuk :

– Mam, me parece que sobran tus consejos, pues creo que estás equivocada... Yo no soy el que crees. Desde hace mucho tiempo estoy de servicio en este rancho del cual nunca salgo. Yo no conozco ni siquiera la cueva de que hablas... Si me encuentras en este zacatal es que mi amo me envió a buscar unos fardos de zacate que necesita para techar su casa. Por lo demás me parece que ese conejo de que me hablas es un mal conejo a quien no se le debe tener consideración alguna. Si lo encuentras castígalo como se merece...

Cunfundida quedó la kuuk, dudando si habría o no acertado, pues pensaba que era en efecto posible que hubiese confundido a un conejo con otro...

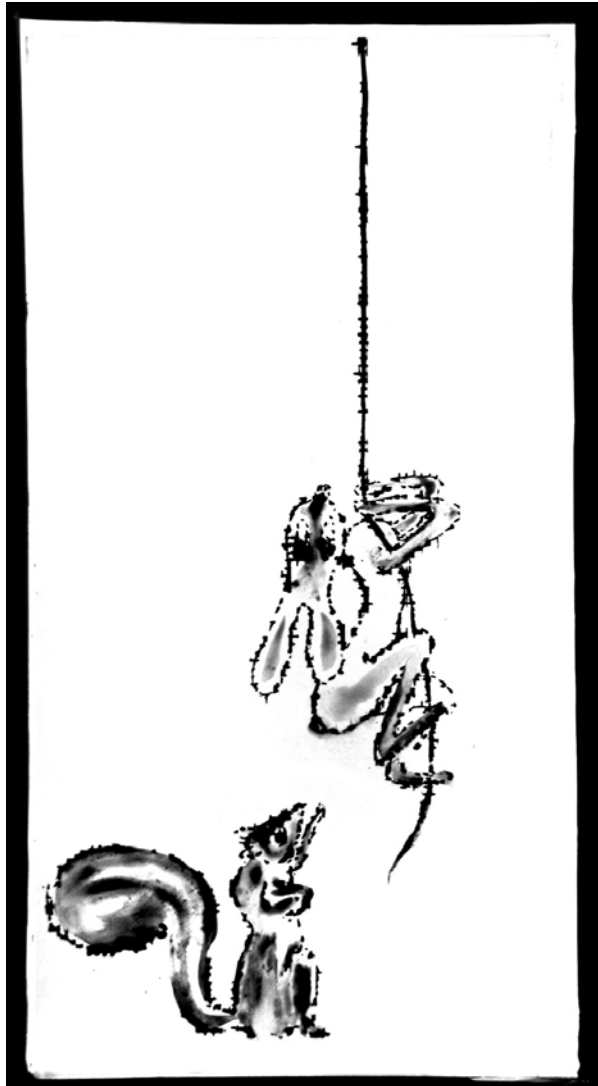
Entretanto Juan tul formaba un gran haz de zacate, y tratando luego de cargarlo simulaba no poder.



– Pesa mucho, exclamó dirigiéndose a la kuuk. Tú eres buena y no me negarás un poco de ayuda... Vamos a dividir en dos esta carga y seguramente mi amo que es una excelente persona habrá de agradecer-telo, y aun habrá de premiarte.

Túvome compasión la kuuk, y aceptó. Formó Juan tul dos haces y arrojó uno sobre las espaldas de su compañera, pero inmediatamente le prendió fuego, y se dió a la fuga sin hacer caso de las lamentaciones de su víctima.

La ardilla comenzó a pedir auxilio sin que nadie pudiera oírla, doliéndose de haber dado crédito a las mentiras de Juan tul, pues ya no le quedaba duda de que él era... Pudo al fin apagarse no sin sufrir dolorosas quemaduras, y continuó en su camino, pero esta vez dispuesta a castigar al perverso si lo encontraba.



Y lo encontró : lo encontró suspendido de un X-tabkanil, o sea un bejuco muy flexible que pendía de un árbol muy alto... Allí estaba jugando maroma... Subía o bajaba a voluntad pendiente del bejuco al cual ordenaba que se alargase o encogiese.

- Bejuco del demonio, le decía conjurándolo, estírate... encógete ». Y a esta orden del conejo, en quien entonces residía el Espíritu Malo, el bejuco se estiraba hasta dar en el suelo... El animal vió a la kuuk, pero se hizo al desentendido, continuando el juego.

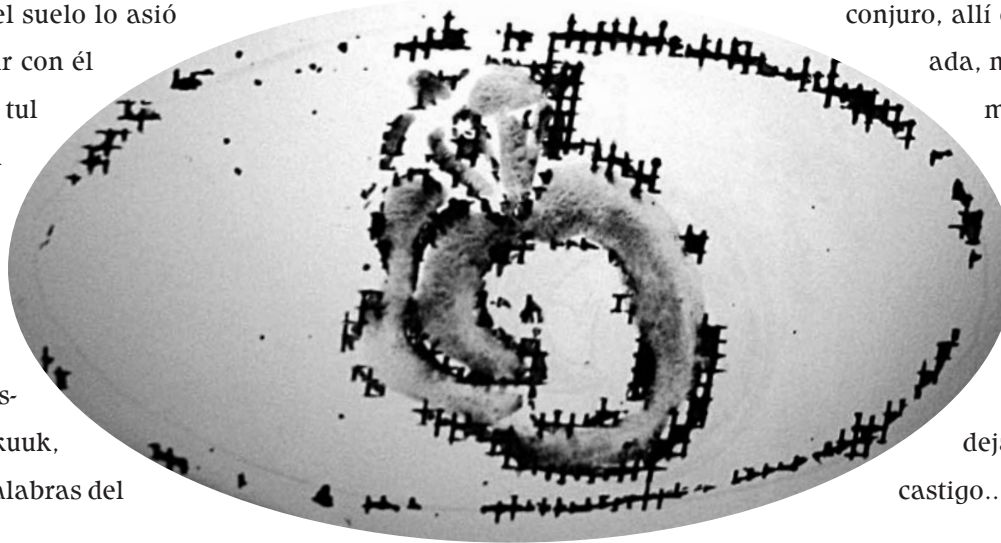
- Hoy si no vas a engañarme, mal conejo, le dijo la kuuk llena de enojo ; hoy mismo voy a cast igrarte y voy a emplear este mismo objeto para azotarte.

- No, no soy el que crees, le decía el otro tratando de engañarla de nuevo... Hace tiempo que vivo en esta árbol, y me balanceo para pasar el rato.

Pero la kuuk estaba segura de que era el mismo y en el momento en que el extremo



del bejuco llegaba hasta el suelo lo asió para desprenderle y azotar con él al incorregible ; pero Juan tul se aprovechó de esto para arrojarlo a tierra conjurando al mismo tiempo al bejuco para que volviera a levantarse. Y en efecto volvió a subir arrastrando consigo a la pobre kuuk, y como ésta no sabía las palabras del



conjuro, allí en la altura quedó chasqueada, mientras Juan tul haciéndole muecas de burla, huyó hacia los campos vecinos Pudo al fin descender la kuuk, pero ya el conejo había desaparecido, y entonces se dió a buscarlo con ahinco resuelta a no dejarlo ya escapar sin un duro castigo...

Koh yetel H-wan t'u'ul – Don Puma y Juan conejo

(extracto, en Cuentos mayas, tradición oral indígena)

Version maya

Hun ten bine, yanchah hun tul nuxi koh yetel nuxi H-wan t'u'ul.
Te chan kahtali tuno, ku hanta'a u yalak' x-kax u yumil*.
– Mare, ba'ali hantik a walak' x-kaxo'oba. Yan ik ch'uktik tu ya'alah bin le u yumilo.
Le ka ak'abchahe, bino'ob u ch'ukto'ob le ba'ax hantik le x-kaxo'obe. Le ka k'ucho'obe, tu yilo'ob ti'an nuxi H-wan t'u'uli.

Version española

Una vez entonces había un tal Gran puma con un tal Gran Juan conejo. En un ranchito entonces, se comían las compañeras gallinas de un señor.
– ¿Madre, quién se está comiendo a mis compañeras gallinas ? Tenemos que espiarlo, decía el dueño.
Cuando anocheció, fueron a espiar al que se comía las gallinas. Cuando llegaron vieron a Gran Juan conejo.

– He le ba'ax hantik le x-kaxo'obo. Ko'one'ex tokik kuxa'an* ! Tu ya'alo'ob ka tu k'alo'ob le t'u'ulo.

Ti lelo ku k'uchuh nuxi koh.

– Hola amigo, wa a k'ate he a woko u sutuk weye, chen nika'a wix mu xantal kan tasa'ak a wuk'ul. Tu ya'alah bin nuxi H-wan.

– Bin a wa'aik amigo ? tu ya'alah le koho.

– U'uye, ts'o'ok wa u chokota ? Tu k'ata nuxi H-wan t'u'ul.

– Ma, hun p'it u bin, nuka'ab ti.

Ku ts'o'okole hun p'el nuxi fierro le ku chokokuntalo.

– Ta wu'uya, ta wu'uya, chukwa, chukwa ! Tu ya'alah H-wan t'u'ul ti koh.

Ka tun ok nuxi koh te soyo hach chen p'el uchik u yokle, ka bin alkabi H-wan.

Ba'an tun, nuxi kohe ka'akat orae ku k'atik :

– Ts'o'oku chokota ?

– Ma, hun p'it u bin ! ku ya'ala'a ti.

Ma same ka tu ka'aten k'ata :

– Ts'o'oku chokota ?

– Ts'o'oki, he ku talo ! a'ala'ab ti.

Le ka tu yilah chakhole'en le fyero ku bisa'a ti'e, ka tun ho'op u senkech siit' ichil le so'oye.

– Maare, bis tun kin hok'o te so'oya ? Ku ya'alik koh.

Le ka bisa'ab ti le fieroe.

– Maare, ts'o'ok u hach nohochtal le ba'alo. Se u chik u nohochtal.

– Allí está el que se come las gallinas. Vamos a quemarlo vivo, dijeron y encerraron al conejo.

En eso llegó Gran puma.

– Hola amigo, si quieres entrar para acomodarte aquí, ahorita voy a orinar, no van a tardar en traer el desayuno, dijo Gran conejo.

– ¿Qué dices, amigo ? Dijo el puma.

– ¿Oye, ya está caliente ? Preguntó Gran Juan conejo.

– No, falta un poco, le contestaron.

Estaban terminando de calentar un enorme fierro.

– ¿Oíste ? ¿oíste ? Chocolate, chocolate, dijo Juan conejo al puma.

Entonces entró Gran puma en el gallinero y apenas había entrado que Juan se fue corriendo.

Mientras, Gran puma preguntaba a cada rato :

– Ya se calentó ?

– No, falta un poco, le contestaban.

Y al rato, preguntaba de nuevo :

– ¿Ya está caliente ?

– Ya estuvo, ya viene, le dijeron.

Cuando vio que traían el fierro al rojo vivo, empezó a brincar dentro del gallinero.

– Madre, ¿cómo voy a salir de este gallinero ? Dijo Puma.

Ya llevaban el fierro.

– Madre, ya está grande esta cosa. Ya está muy grande.

Le ka k'uch le mako'obe ka tu macho'ob. Tu tak'o'obti le choko fieroe, ka ho'op u siit. Le ka hok'e, bin yalkab ich k'aax u tia'al u kaxt nuxi H-wan. Chen bin u hentantik le che'o'obo.

Le ka tu yilah nuxi H-wane :

– Hola amigo, tech in puts'.

– Ba'ax? Tene uch kahlaken weye. Ba'axe, ila'a in baxla. Beoras kin suta, chen in ka'a wix ! Tu ya'alah nuxi H-wan.

– Ma'alob ! tu ya'alah koh, ka tun p'at yetel le baxle.

Le ka tu yilah ma sut H-wane, ka bin u kaxt tu ka'aten.

Le ka tu yile, ku paktke, H-wane tun baxtal yetel hun p'el aak'.

– Motsaba x-ta'ab ka'ani, sats'aba x-ta'abka'ani, motsaba x-ta'ab ka'ani, sats'aba x-ta'abka'ani, motsaba, sats'aba...

Ka tun k'uch le koh yiknal H-wane :

– Hola amigo, tech in puts'.

– Ba'axi? Tene uch kahlaken weye, ile ba'ala: sats'aba x-ta'abka'ani, motsaba x-ta'ab ka'ani, motsaba, sats'aba...

Chen ka tu yilah nuxi kohe, ts'o'ok u lanchaha ka'anal nuxi H-wan.

– Ma'a k'at a tunti ? beoras kin suta. Hach tak in wix.

Le koh tune kulah te ak'e ka ho'op' u ya'alik u t'anil :

– Sats'aba, motsaba, sats'aba, motsaba, sats'aba, motsaba...

Ba'an tun uts chah tu yich ka ho'op u ya'alik chen hun p'eli :

Cuando llegó la gente, lo agarraron. Le pusieron el fierro caliente y empezó a brincar. Cuando salió, fue corriendo en el monte para buscar a Gran Juan. Sólo estaba rajándose dentro de las maderas.

Y vio a Gran conejo :

– Hola amigo, te me escapaste.

– ¿Que pasó ? Hace tiempo que vivo aquí. Sólo que, ves mi juguete mientras voy a orinar, ahora regreso, dijo Gran Juan.

– Bueno, dijo Puma, y se quedó con el juguete.

Cuando vio que no regresaba Juan, se fue de nuevo a buscarlo.

Cuando lo vio, lo acechó, Juan entonces jugaba con un bejuco.

– Encójete, X-ta'abka'ani, raíz del cielo, estírate X-ta'abka'ani, raíz del cielo, encójete, X-ta'abka'ani, raíz del cielo, estírate X-ta'abka'ani, raíz del cielo, encójete, estírate...

Llegó entonces Puma cerca de Juan :

– Hola amigo, te me escapaste.

– ¿Qué pasó ? Hace tiempo que vivo aquí, ve esa cosa : Encójete, X-ta'abka'ani, raíz del cielo, estírate X-ta'abka'ani, raíz del cielo, encójete, encójete, estírate... Sólo está viendo Gran puma, ya Gran Juan se lanzó muy alto...

– ¿No quieres probarlo ? Ahorita regreso. Tengo muchas ganas de orinar.

Puma entonces se sentó sobre el bejuco y empezó a decir la palabra :

– Estírate, encógete, estírate, encógete, estírate, encógete...

Ya le había gustado sólo que empezó a decir una sola palabra :

– Motsaba, motsaba, motsaba...

Tu'ubti ti, le ka ts'o'ok u sen ka'antale, ka tu pikch'intuba, ka tu koha u yit! Ka ho'op u bin u hilanki.

Encógete, encógete, encógete... Había olvidado la otra. ¡Cuando terminó de hablar, ya estaba muy alto, se arrojó abajo y se quebró el culo ! Empezó a ir arrastrándose...

De las bromas perversas de Juan tul

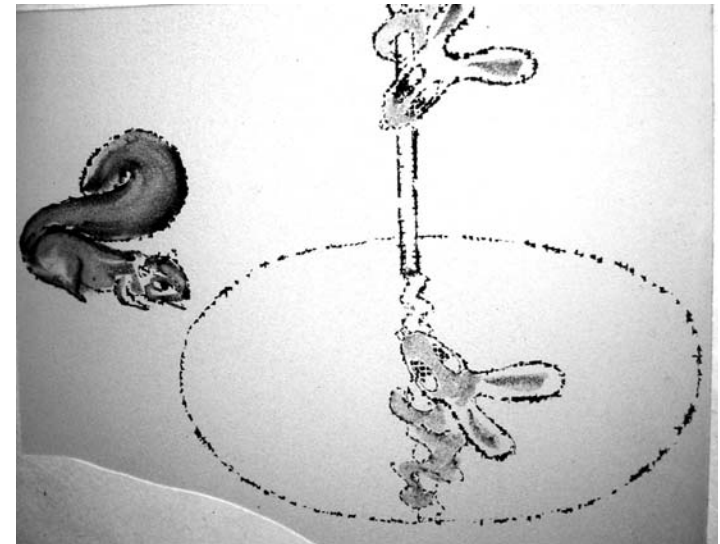
(fin)

Entretanto, Juan tul había llegado a una aguada de linfas muy frescas, a orillas de la cual, metido en el agua se alzaba un poste. Supuso que la kuuk lo estaría buscando y resolvió jugarle la última partida... Para el efecto trepó al poste y esperó.

Y no esperó mucho... Llegó a poco la kuuk, pero no vió a Juan tul que estaba en lo alto, y como tenía mucha sed se acercó a la aguada con objeto de beber de sus aguas. Entonces vió la imagen del conejo reflejada en las linfas y la tomó por el mismo animal, cosa que la satisfizo pues pensó que en el agua más fácilmente lo atraparía...

– Hoy si no te me escapas, conejo del Diablo, le dijo... Ya me has hecho muchas y menudo será el castigo que vas a recibir...

Y se metió en el agua con idea de echarle el guante... Pero como no llegaba a asirlo a pesar de su afán, pensó que estaría en el fondo y haciéndose el calculo que si el conejo no se había ahogado a pesar de haberse hundido tanto, tampoco ella se ahogaría, se sumergió hasta lo mas hondo... Y ocurrió lo que era de esperarse. La pobre kuuk pereció ahogada, entre tanto Juan tul trepado al poste reía maléficamente de su víctima, es decir, reía el Espiritu Malo encerrado en el cuerpo del conejo...



Análisis

**H-wan tul,
dueño del metnal
Mitología del ganado y del dinero**

H-Wan Tul, dueño del mundo metnal

Mitología del ganado y del dinero

1. Toros en el monte

H-wan tul, dueño del ganado, de los vaqueros y de los toreros es un ser mítico de origen colonial que aparece con el nacimiento y el desarrollo de la ganadería en Yucatán. Su mito de origen (texto 2) cuenta cómo nació de las relaciones clandestinas de un dzul, un hacendado español, con la hija de un vaquero. Su nacimiento es el producto de las relaciones de explotación, tanto económicas como sexuales, de los mayas por los españoles. Pero de esas relaciones surge un ser que va a defender a los mayas. Si identificamos al dzul con el diablo, entonces H-wan tul es como Merlín, hechicero europeo, al cual lo podemos comparar. Tiene también doble identidad: animal y humana y como Merlín, una doble naturaleza, maya y española, diabólica y “divina”.

Para entender sus apariciones y manifestaciones, tendremos que adentrarnos en las formas de producción de la ganadería yucateca. En Yucatán, la ganadería maya se desarrolló desde el principio de la época colonial y Sánchez de Aguilar, en un texto de los primeros años del siglo XVII, nos habla de una forma de corrida de toros: “Son asimismo pescadores y vaqueros en las estancias de los españoles, y matan un toro, o un novillo, a caballo y a pie con jarretaderas¹”. Una jarretadera puede ser un tipo de rejón de madera o una rama de acacia como el *katsim*, madera dura y de muchos espinos.

Si los toros fueron, en un principio, identificados con una clase de venado llamados *kastelan keh*, venado castellano, o *ah xulub keh*, venado cornudo o venado del demonio, rápidamente con el desarrollo de la ganadería, una mitología distinta nace y el término *wakax*,

¹ Sanchez de Aguilar, *Informe contra idolorum cultores*, (1639).

- 2 Consultamos varios trabajos, entre los cuales tenemos : R. Schloeth, *Cycle annuel et comportement social des taureaux de Camargue*, 1958, trabajo muy rico sobre el modo de comunicación de los toros que utilizaremos cuando estudiemos la corrida y los bailes relacionados; A.F Fraser, *Farm Animal Behaviour...*, 1980, centrado sobre la organización social y Hall S.J.G et al., *Vocalisation of the Chillingham Cattle*, 1988, centrado sobre las comunicaciones vocales.

construido sobre el castellano “vaca”, se impone. Esa “creación” léxica muestra el carácter fundamentalmente nuevo del ganado bovino, si lo comparamos con otros animales como el caballo (*ts’imin*, también nombre del tapir) o el puerco (*k’ek’en*, que es también, con *kit*, uno de los nombres del jabalí) que tienen nombres de animales prehispánicos con los cuales se identifican. La mitología de los venados, con el personaje de Sip, un venado de tipo *yuk* con un enjambre de avispas, *ek’*, en medio de sus cuernos, es celestial en esencia y el ganado se desarrolla como un personaje fundamentalmente subterráneo, aunque puede tener rasgos celestes como lo veremos. Relacionados con H-wan tul, encontramos otros personajes asociados al mundo subterráneo, el metnal, así la Luna y Venus, como la boa y el conejo, las hormigas *xulab* y las termitas.

Los mayas asisten fascinados a un ritual que adoptan y adaptan, la corrida, que se transforma en su práctica mítica fundamental, es eje de la fiesta comunitaria. Los españoles introdujeron la ganadería en Yucatán porque no se encontraba en estas tierras la riqueza de otras regiones de México. Aún la agricultura se hacía en terrenos pedregosos y pequeños que no se podían mecanizar,

salvo en algunas raras extensiones: el maíz en Yucatán sale entre piedras.

La ganadería fue la forma principal de desarrollo de las encomiendas con mano de obra maya – como en el mito de origen de H-wan tul (texto 2) – y, al final del siglo XVII, las estancias de cofradía eran, para los mayas, un modo original y seguro para los años de hambre y de mala cosecha. En ese contexto, no sabemos como nació H-wan tul, sólo tenemos un acto mítico de nacimiento, pero encontramos varias de sus raíces coloniales y prehispánicas (cf. 2).

Muchos rasgos de nuestro maestro del ganado se pueden entender observando las manadas que viven en los montes de Yucatán. H-wan tul es un toro negro y enorme, es el jefe del ganado y también su padre. Cada manada tiene un H-wan tul. Esas características están relacionadas con la organización social de los toros semi-salvajes yucatecos. Para describir esa organización social, utilizaremos trabajos sobre toros de otras regiones, ya que carecemos de semejantes estudios en Yucatán².

Encontramos una variedad en la jerarquía más o menos rígida según las manadas. El elemento central

es el peso y la fuerza y la jerarquía se ajusta por medio de peleas, que paran cuando uno de los protagonistas demuestra su superioridad. Observamos inversiones y relaciones triangulares donde el animal A domina al animal B, el cual domina al animal C que, a su vez, domina el animal A.

Si aplicamos esos resultados a los toros yucatecos, entendemos que H-wan tul debe ser un toro mucho más grande y fuerte que los demás para asentar un dominio permanente. Eso permite entender que el maestro de los ganados es generalmente el más grande, invirtiendo la regla tradicional que hace del dueño al *t'up*, el más chico, como en el caso de los venados por ejemplo³. Esas características también podrían explicar porqué sólo en las grandes manadas encontramos un H-wan tul: en las manadas chicas, la jerarquía fluctúa más y no se impone un macho dominante.

Como para los demás seres míticos de Yucatán, H-wan tul es uno y múltiple a la vez: hay un H-wan tul por manada grande y cada uno de esos animales es una “encarnación” del gran Wan primordial. Sus características se deducen de las formas de ganadería maya: durante la sequía, la escasez de agua obliga al ganado a

llegar con frecuencia al corral para beber en las grandes pilas de piedras. Cuando aparece H-wan tul, todos los animales le dejan paso. Entonces bebe muy grandes cantidades de líquido. Cuando todos han terminado, el jefe avisa que ya pueden irse. Pero, en la época de lluvia, la manada está en el monte y los ganados se comportan como animales salvajes. Cuando es necesario atrapar un animal, el vaquero va a buscarlo, generalmente de noche, con su lazo y lo regresa al corral.

Pero se dice que el vaquero no puede hacer nada sin el permiso de H-wan tul. H-wan se comporta como el maestro de los ganados y de los vaqueros, que son asimilados a los toreros. Si el vaquero hace un pacto con él, podrá lazar cualquier animal, pero si nó, será muy peligroso. H-wan avisa a su “hijo” o “hija” de que le van a lazar:

– ¡Tú! ¡Te van a agarrar! ¡Te van a vender ! Dijo un toro grande.

(...)

– ¡Pero si me agarran, no me voy a dejar pescar gratis! Contestó el ganado, una vaca grande.”

(texto 1)

Entonces cuando llega el vaquero, si no tiene pacto con el maestro, la vaca lo cornea. El vaquero puede también

³ Conocemos, sin embargo, un caso que describe un H-wan tul pequeño (Versión maya-francesa (VMF), texto 2).

4 Como lo veremos, *k'as** no sólo se traduce por mal sino que también tiene el valor de fuerza existencial, relacionada con la energía solar. *Bal** tiene el doble valor de “cosa” y de “oculto”.

ser corneado porque un miembro de su familia hizo lo que se considera una impropiedad. Como el caso de esa mujer, esposa de un vaquero, que vio a H-wan tul y no se confesó al cura (texto 1). H-wan tul, en ese ejemplo, es identificado con el diablo y es pecado ver al diablo sin confesarlo. Pero el mismo diablo se encargó de castigarla.

H-wan tiene también un papel regulador, no sólo es diablo sino también un personaje doble. Es *k'ak'as bal*, “cosa mala”, “fuerza oculta⁴”, pero también el *t'up*, el más joven de los *yuntsilob*, el último en llegar, con los españoles, y también el más potente: su poder, identificado con el árbol cósmico, el *yaxche'*, no está muy lejos del poder de Cristo. H-wan tul también avisa a sus hijos e hijas la llegada de una fiesta patronal, ya que una corrida tiene generalmente lugar en esas fiestas. Y, para que los toros tengan esperanza de resistir, los entrena: “Cuando hay una fiesta, les avisan... Empiezan a desconfiar, hacen volantines, brincan, esas porquerías, hacen prácticas”, me dice Luis, campesino y vaquero de Tabi. Organiza verdaderas juntas:

“Tú, te van a matar a tal fecha, y tú a tal otra...”. Como H-wan tul conoce las intenciones de los dueños, avisa

a sus hijos de lo que va a suceder. Es posible que tales juntas fueron observadas por los mayas. Sabemos que los toros y vacas en manadas empiezan con frecuencia a vocalizar y esas vocalizaciones pueden tomar la forma de verdaderos “coloquios” donde intercambian información. Esas historias podrían entenderse como una explicitación del “lenguaje” de los toros, un producto de las observaciones de los vaqueros sobre la organización social y el lenguaje de los toros yucatecos.

No sabemos si esos mensajes son tan precisos como los describen los relatos, pero es probable que algunas de esas vocalizaciones tengan por función transmitir mensajes e información, por ejemplo, sobre los desplazamientos de los vaqueros en el monte. Sabemos que otros mamíferos sociales, como los lobos por ejemplo, intercambian mensajes vocales comparables. Hablando del entrenamiento para la corrida, podemos poner en relación ese aspecto de las enseñanzas de H-wan tul con la regla, de origen español, que exige que un toro de lidia nunca sea toreado antes de la corrida; porque el toro aprende rápidamente y puede ser muy peligroso. Un relato (texto 4) habla de esos toros matones que ya hicieron varias corridas y cargan directa-

mente contra el torero.

H-wan tul se encarga de transformar las reglas de la corrida para permitir a sus hijos tener ventaja en la pelea. En España, a pesar de las prohibiciones, existe una costumbre que consiste en ir de noche a torear a los toros de lidia en los zacatales. Esa práctica ritualizada pudo ser el fundamento del conocido pacto con H-wan tul que consiste en torear al maestro, que tomó la forma de un gran toro. H-wan tul es entonces también dueño de los vaqueros y de los toreros. Verdadero agente doble, hombre y animal, enseña a cada parte: al toro cómo defenderse, al hombre cómo torear y poder sobrevivir en tiempos de hambres, tiempos que, nos dicen las crónicas mayas, fueron marcados por el pleito con el diablo, en los siglos XVII y XVIII⁵. Esa historia colonial tiene antecedentes prehispánicos de los cuales vamos a tratar de entender las raíces.

2. La serpiente boa, el gran conejo y Chak Ahau, el rey rojo

En la época Prehispánica, el toro no existía. Eran otros animales los que tenían esas funciones y posición en el sistema simbólico.

La boa cósmica

El primer animal que encontramos en una situación análoga al toro es la boa u *ochkan*⁶. Tenemos muchas imágenes prehispánicas que muestran al hombre y a la boa en relación íntima, donde el hombre, por ejemplo, sale de la boca del animal, lo que remite a un episodio del mito de H-wan tul que describe al hombre entrando por la boca del animal y saliendo por su ano. Esa relación entre la boa, u *ochkan*, y el hombre, permite entender una relación iniciática en términos de nacimiento/renacimiento, forma comparable a otras culturas donde la iniciación es la muerte y un nuevo nacimiento, como es el caso en India con el ritual de “los nacidos dos veces”, expresión que designa a los brahmanes. En un conjunto prehispánico de 17 vasijas, la *ochkan* es relacionada directamente con la madre cósmica y aparece como una extensión de su cordón umbilical, dando a luz a dos

5 Los libros de Chilam Balam, en particular el de Tizimin (manuscrito, 16v) contienen tales referencias. Ver también Barrera Vasquez y Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 75).

6 La serpiente cósmica puede tener una forma solar: el *ahau kan*, el rey serpiente o cascabel. Sanchez Aguilar describe un “natural del pueblo de Tedzoc, gran idolatra encantador, que encantava, y cogia con la mano una vibora, o culebra de cascabel con ciertas palabras de la gentilidad, que escrivi por curiosidad, que no son dignas de papel y tinta (*ne forté*) basta dezir que en ellos se invoca al demonio, y Principe de las tinieblas y cavernas.” (*Informe contra idolorum cultores*, p. 82).

7 Vease tomo 5. El corpus se puede consultar en Internet en *mayavase.com*. Algunas de esas imágenes fueron publicadas en el libro de Robicsek and Hales, *the Maya Book of the Dead: The Ceramic Codex*, y en los libros de Justin Kerr.

hijos como prolegómeno o preliminar al nacimiento del mundo⁷.

La relación de la *ochkan* con el maestro del mundo subterráneo nos permite proponer una relación directa entre ese maestro, conocido hoy bajo el nombre de H-wan tul, pero que tuvo otro nombre en los tiempos prehispánicos, y uno de los hijos de la madre cósmica. Incluso, podemos pensar que el hijo tuvo como forma animal a la *ochkan*, originalmente cordón umbilical de la madre, que se transformó bajo la luz del tiempo-sol, *k'in**, en el árbol cósmico con la serpiente enrollada en él, tomando en la época colonial y contemporánea, la forma de “alma” del árbol. Es precisamente esa relación íntima entre animal y árbol cósmico, que encontramos con el personaje del toro, hijo de H-wan tul, en el ritual de la corrida. El mundo subterráneo aparece entonces como transformación del espacio fundamental, la matriz cósmica. La matriz es el mundo antes de que se divida en mundo subterráneo y mundo “exterior”, este último dividido en mundo solar y celestial, creados por la madre.

En la época colonial, la identificación del mundo subterráneo con el infierno, mundo del “mal”, y no como el mundo matricial, mundo de la creación, modifica los

rasgos de ese personaje sin lograr eliminar completamente sus rasgos creativos. Tenemos el mismo movimiento con el personaje de la X-Tabay, una de las identidades de la madre cósmica, asociada al lado “diabólico”, pero sin perder su fuerza creativa de madre cósmica, que comparte con su “doble” celestial y cristiano, la Virgen (*cf.* tomo 3). En esa lógica, el doble celestial de H-wan tul es el Cristo, y la relación de H-wan tul con el árbol cósmico se transforma en la relación del Cristo con la cruz, como lo veremos en el tomo 10. Del mismo modo, la serpiente, en los tiempos prehispánicos, es netamente doble, primero “subterránea” o “subacuática” y después, con la creación del “mundo”, celestial y terrestre. El toro, sustituyendo en parte a la serpiente, tiene también rasgos contradictorios, que examinaremos más adelante.

Un documento de principios del siglo XVII nos va a permitir precisar esa sustitución de la serpiente por el toro: “en algunas Provincias usan, para aprender aqueste officio, de poner al discipulo sobre un hormiguero de hormigas grandes, y puesto el Maestro encima, llama a una culebra pintada de negro, blanco, y colorado, que llaman madre de las hormigas: laqual sale acompañada de ellas, y otras

culebras chiquillas, y se le van entrando por los cojunturas de las manos, comenzando por la izquierda, y saliendo por las narices, oídos, y cojunturas de la derecha: y la mayor, que es la culebra, dando saltos, se le entra, y sale por la parte posterior, y según van saliendo, se van entrando en el hormiguero. Después lo lleva al camino donde le sale al encuentro un feroz dragón a modo de serpiente, hechando fuego por la boca, y ojos, y abriéndola se traga al tal discípulo, y lo vuelve a echar por la parte posterior del cuerpo;”

(texto 3)

El ritual descrito en este texto permite al “discípulo” volverse “chamán” o *way*, es decir, dominar los poderes de la serpiente. Esa relación de iniciación con la serpiente, que podemos considerar como una manifestación del cuerpo de la madre cósmica original, todavía es mencionada en relatos contemporáneos. Una de mis amigas mayas, Rosi Gómez⁸, me contó como su tía, una *x-men*, se encontró con una serpiente, pero tuvo miedo de ser tragada, por esa razón, no se completó su poder. Los mopanes de Belize, vecinos de los yucatecos, también conocen esas prácticas. En Socotz, la ceremonia, que podemos considerar como un tipo de iniciación cha-

mánica, se desarrolla de un modo similar al ritual descrito por el obispo de Chiapas, a principios del siglo XVII. El joven debe presentarse completamente desnudo frente a un hormiguero y llamar con tres golpes. Enseguida el maestro de los *way* se presenta en la forma de una serpiente y, después de lamer el cuerpo entero del candidato, lo traga vivo y lo expulsa por el ano. En otros grupos mopanes, se menciona el nombre de la serpiente: una boa u *ochkan*, como en las representaciones prehispánicas ya citadas. El ritual es un poco diferente: la serpiente pone su lengua en la boca del joven y, de este modo, le comunica los conocimientos necesarios en el arte de ser chamán⁹. Esa introducción de la lengua nos indica que el conocimiento transmitido está relacionado con el lenguaje. Ese poder de la lengua se transmite directamente, de lengua a lengua, sin pasar por el oído. Uno de los nombres del chamán yucateco, el *chilam*, “boca hundida”, es decir, si lo interpretamos como “el que tiene su boca hundida en la boca de la serpiente boa”, se refiere probablemente a tal modo de comunicación, y una de las traducciones de *chilam* es “interprete”. Ese lenguaje puede ser el lenguaje transmitido en el *ak’ab ts’ib*, escritura-dibujo oscura, la llamada escritura glífica

8 Es originaria de Tixcaltuyub (Yucatán) y vive ahora en Cancún (Quintana Roo).

9 John Eric S. Thompson, *Apuntes sobre las supersticiones de los Mayas de Socotz, Honduras británica*, 1941. Ese autor da otros ejemplos de deglución por un serpiente u otro animal en otros grupos mesoamericanos. Ese tipo de deglución se encuentra también en muchas culturas, el ruso Vladimir Propp analiza tal esquema mítico en su libro *Las raíces históricas del cuento maravilloso*.

10 En la versión maya-francesa de este libro, hay otras versiones del pacto. Una de las primeras versiones modernas que conocemos fue presentada por Manuel García Rejón en su libro *Supersticiones y leyendas mayas*, (1905), 1981, p. 14-30.

asociada con la madre cósmica. De ahí la tradición que se hace de Itzamná, el primer hijo hecho de “la sustancia de la madre”, el creador del *ak’ab ts’ib*.

Pero la mayoría de los relatos que conocemos describe esa relación de engullimiento por la boca y expulsión por el ano con otro animal: el toro en su identidad de H-wan tul, maestro de los ganados. H-wan tul traga al discípulo al final de un conjunto de pruebas cuyo centro es una corrida (texto 5¹⁰). El discípulo adquiere así poderes míticos adaptados a los tiempos coloniales: riqueza, dominio del ganado y de los hombres, poder de transformarse en toro. El nuevo chamán es comerciante, torero, ganadero y político.

Sin embargo, el personaje de H-wan tul no se puede reducir a un toro. Es enigmático y parte de su secreto está encerrado en su nombre mismo: H-wan tul. Tul es un nombre que encontramos entre los nombres que podemos considerar como identidades prehispánicas de H-wan tul, como en T’ul kaan chakil, “Cielo conejo rojo de lluvia” o “Serpiente-conejo rojo de lluvia”, en Itsam t’ul o Itsamna tul, “Sustancia de la madre en su forma conejo”, o en Itsim tul chak, “Sustancia del seno de la madre en su forma conejo rojo de lluvia”.

T’ul kaan chakil

Cielo conejo rojo de lluvia aparece en dos textos diferentes: el *Chilam Balam de Chumayel* y el *Chilam Balam de Tizimín*. En los dos textos, el personaje puede identificarse con un maestro del mundo subterráneo que posee los atributos opuestos de lluvia y de fuego:

- En el Chumayel, la lluvia cae en un diluvio de fuego y es asociada con el sabio Anticristo (sic). Reconocemos la relación de H-wan tul con una figura alterna del Cristo (anti o ante), pero el calificativo sabio (*miats*) demuestra el contexto prehispánico de nuestro relato. En el Tizimín el mismo personaje aparece en relación con Ek kocay mut, “Afamada (?) negra luciérnaga” que podemos considerar como una figura de Ek Itsam, uno de los antecedentes prehispánicos posibles de H-wan tul. Dos clases de insectos están asociadas a ese personaje: las hormigas, animales de H-wan tul, y las langostas, anunciadoras del hambre.

Itsam t’ul o Itsamna tul

Lizana es el primero a mencionar ese nombre (lo escribe Itsamat Ul) con esa traducción “soy el rocío, la sustancia del cielo y de las nubes”. *Its*, traducido por Alfredo Barrera Vásquez como “mago” o “chamán” es

también “sustancia”. Si traducimos *na* por madre, vemos que el mago puede ser literalmente la sustancia de la madre. La variante *t’ul* se encuentra en el *Chilam Balam de Tizimin* con el nombre de Itsam t’ul. Ese elemento es muy importante si lo relacionamos con las representaciones en las vasijas prehispánicas de la madre cósmica y de la boa y con el papel de la boa en la iniciación chamánica. El *chilam* o chamán, como querramos llamarlo, aparece, en el ritual, recreado de la sustancia de la madre sobre el modelo de Itsam, primer hijo de la madre. Ese mago, si combinamos las dos fuentes, es entonces el gran Itsam en su doble forma de *tul/t’ul*, conejo sustancial y conejo-plenitud. La forma *tul* tiene efectivamente el sentido de “plenitud” o “totalidad” que le permite ser utilizado como morfema gramatical, clasificador numérico para contar hombres y animales, pero puede también tener el sentido de conejo, como variante de *t’ul* o *t’u’ul*. El conejo entonces, si nuestra hipótesis es correcta, expresa la esencia misma del hombre-animal, en ese tiempo mítico cuando hombres y animales no eran distintos, y al cual todavía tienen acceso los discípulos de H-wan tul que adquieren el poder de transformarse en animal.

Ah Itzim tul chak

Esta forma se encuentra en el *Chilam Balam de Chumayel* y puede explicarse como un error del escribano, pero también por un juego de palabras o *baxa t’an* en maya, ya que *im* es un término que significa “seno” en maya y que es parte del nombre esotérico del *yaxche’* identificado con la madre: *imix*. Sabemos que los frutos del *yaxche’* tienen forma de seno y que se cuenta, en un relato tzeltal, que los niños mayas podrán chupar los frutos de la madre Ceiba eternamente en el “Paraíso”. Lo que justifica la traducción de ese nombre por “Sustancia del seno de la madre en su forma conejo rojo de lluvia”.

Tul/t’ul, el total conejo

Sentidos de tul

- Conejo (variante *t’ul*, *t’u’ul*)
 - Abundancia, plenitud, totalidad (derivados: *tulaka* “todo”, *tulis* “entero”)
 - Clasificador numérico para contar seres racionales, como seres humanos, y animales (*hun tul* : uno)
- Siguiendo la pista del conejo-*tul/t’ul*, trataremos de analizar a grandes rasgos, porque muchos significados se nos escapan y, probablemente, fueron diferentes a lo

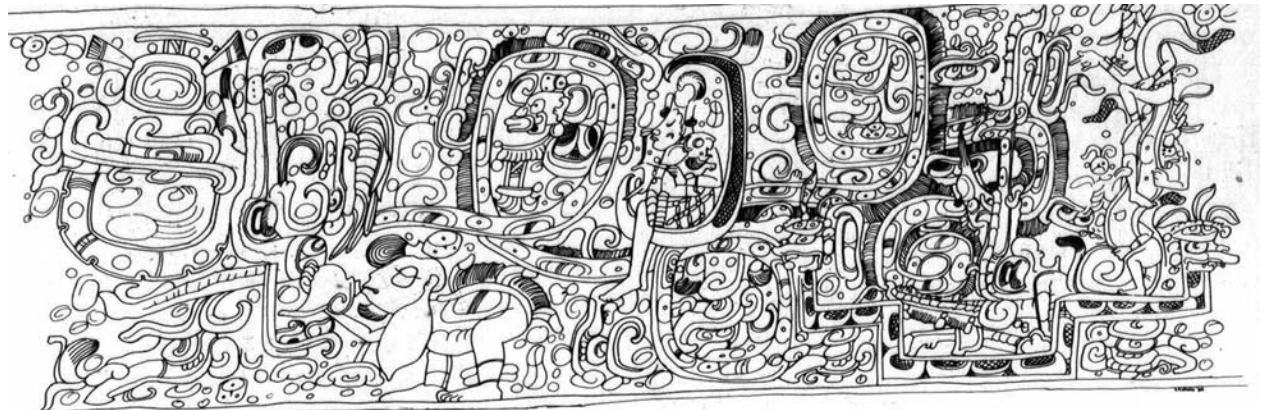
11 Existe una serpiente, según Solís, que se llama *t'ul kan* o serpiente conejo pero no sabemos cual es su identificación.

12 Tozzer and Glover, *animal figures in the Maya Codices*, 1910.

13 Tres, *ox*, es la cifra de la madre y significa también "infinito", es además el nombre del ramon, árbol-pan de la abundancia, anterior al maíz como fuente de pan y identificado a la madre cósmica en su nombre de *Ix kan le ox*, Dama amarilla hoja de ramón.

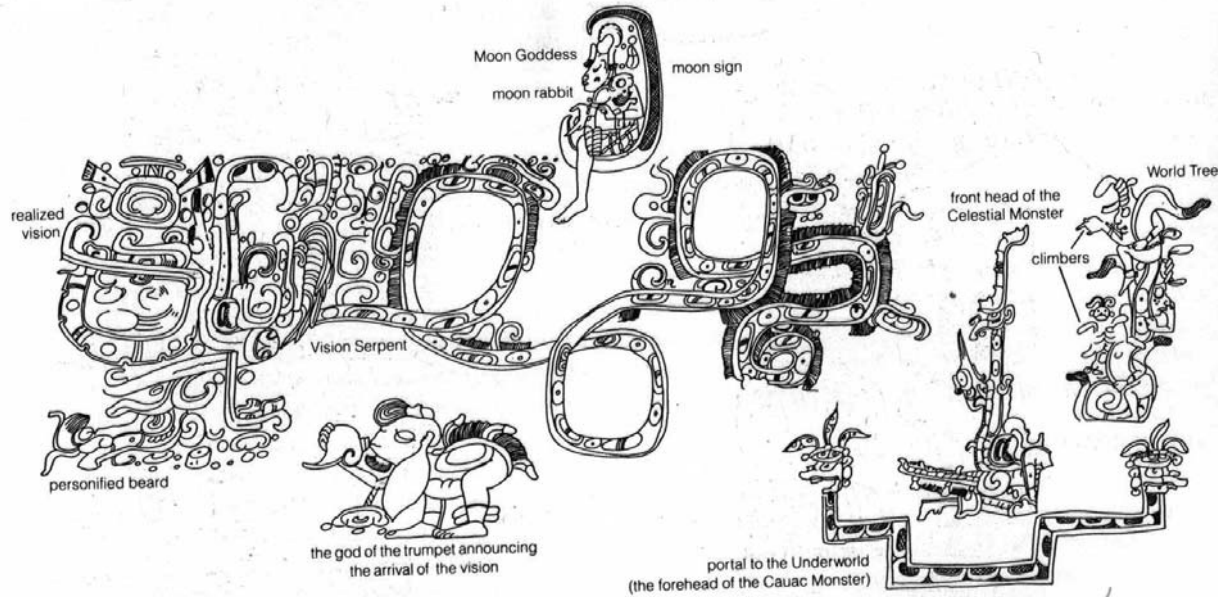
que podemos entender hoy, los documentos prehispánicos y coloniales donde aparece el conejo. Como para el estudio de la boa, podemos estudiar las vasijas en el espléndido corpus recopilado por Justin y Barbara Kerr. Encontramos con frecuencia al conejo en relación con la boa¹¹. Autores del siglo XX como Tozzer y Glover ya habían notado la asociación, en los códices sobre papel, del conejo y de la serpiente¹². La relación es aún más clara con la madre cósmica en su forma lunar y, si comparamos con el corpus que asocia a la misma dama con la boa, vemos que tanto el conejo, como la boa, son animales que tienen una relación original y privilegiada con la madre.

Varias vasijas representan al conejo nacido de la madre, hijo predilecto de la misma. Una escena muy compleja, que estamos lejos de entender completamente, nos propone una forma de síntesis del corpus de la madre cósmica con la boa y de la madre cósmica con el conejo: Reconocemos a la boa en su forma de serpiente cósmica, dando tres¹³ vueltas con su cuerpo, la madre cósmica, en su forma de madre luna, está sentada en su glifo y tiene en sus brazos un conejo. El árbol cósmico está en una extremidad de la boa y puede corresponder a la transformación de la boa en el árbol original, forma de la madre como *yaxche'*, primer árbol (véase tomo 5).



Dibujo de Linda Schele, en Justin Kerr, sitio Internet mayavase.com

14 Una primera descripción de esa escena, algo diferente de la mía, se encuentra en el libro publicado por Mary-Ellen Miller y Linda Schele, *The Blood of Kings*, p. 308.



Dibujo de Linda Schele, en Justin Kerr, sitio Internet mayavase.com

Tres personajes – siempre son tres – están subiendo, hijos de la madre en su forma de hombres primordiales, probablemente para salir a la luz y crear el mundo. Son identificados por Linda Schele con los “tres dioses primordiales”¹⁴. Se ve claramente, en esas representaciones, la relación conejo/boa con la madre cósmica: la boa desenrollándose sobre el cuerpo de la madre, pero también saliendo al exterior, y el conejo siempre en

relación íntima con la madre, ya que sabemos que, físicamente, los mayas “leían” un conejo en las manchas oscuras de la luna.

Si H-wan tul tiene, varios siglos después, una doble identidad de toro-conejo, el toro como lo vimos, sustituye a la boa, y podemos entonces pensar que boa y conejo son dos formas complementarias del hijo-padre que iba a salir de la matriz para hacer el mundo y sus

15 Ex es el panyo pero, en la época colonial, toma el sentido de pantalón.

16 Encontramos en los diccionarios esos sentidos « en composición significa tener abundancia », « cuando se antepone a los sustantivos les da abundancia exceso, totalidad” (Cordemex, 817). Corresponde al vocablo colonial y moderno de *tulis*, “entero”, y se encuentra en *tulaka* “todos”.

17 Corpus de Julian y Barbara Kerr, en *mayavase.com.*, vasija K 2026.

18 Las formas boa y conejo pueden ser dos formas que nos remite a los gemes primordiales : del mismo modo que la madre tuvo dos hijos con forma humana, también pudo tener dos hijos con forma animal, expresión de esa dualidad original que exprime la creación.

habitantes: vegetales, animales y hombres. Otra asociación importante del conejo se encuentra con la escritura-dibujo o *ak'ab ts'ib*, que aparece como una escritura surgida del cuerpo de la madre que, según la mitología maya, era anterior a la palabra. Unos de los contenidos antiguos de la iniciación chamánica podía ser esa escritura que permite transformar el don de la palabra en don de la inmortalidad, como lo vimos cuando analizamos el ritual contemporáneo, en el cual la serpiente pone su lengua en la boca del aspirante chamán. Encontramos el conejo en posición de escriba en varias vasijas, a veces asociado con el mono que también tiene esas atribuciones.

Otra facultad un poco enigmática del conejo es la relación con el traje y el sombrero. Nos acordamos que la madre también es dueña del tejido y que el vestido es una de las formas que permite transformarse en otro ser, tomando su “piel”. El análisis de un relato contado en Xocén nos permitirá precisar esos detalles (*cf. infra*). El conejo entonces, podría ser un maestro de los way, maestro de la metamorfosis, como parecen indicar varias escenas en relación con tales transformaciones. De ahí que los toreros, como bien se sabe, apareciendo

en vestido de luz, demuestren ser maestros de una vestidura “mítica” identificada a los nuevos “chamanes”, los españoles. El traje de H-wan tul siempre es identificado con un traje bueno de vaquero con su sombrero y su lazo. El color, cuando es definido, es rojo, chak, identifica H-wan tul con otro personaje que surge en los textos coloniales, Chak Ahau, el rey rojo. Uno de los nombres que puede designar H-wan tul es también Chak ex, pantalón rojo¹⁵...

El conejo, identificándose con la madre cósmica en su forma de Luna, puede explicar el sentido de *tul* como “totalidad”, “unidad”, “abundancia”¹⁶. Los dos sentidos de *tul* se podrían fusionar en un solo complejo, el conejo como una representación concreta de esa unidad. Otra vasija representa no sólo un conejo, sino una multitud de conejos, Dave Kelly lee esa imagen y el texto relacionado, como la descripción de un eclipse con la mención “hay conejos/no hay conejos”¹⁷, pero también podemos leerlo como una representación de esa unidad/multiplicidad que es la imagen de la génesis: la madre desarrolló de su propio cuerpo, primero un hijo, boa y conejo¹⁸, y después, la infinidad de los seres humanos, animales, y vegetales... Entendemos entonces

el sentido gramatical de *tul* como clasificador de los seres racionales, porque en el registro léxico significa unidad, plenitud, completitud, lo que es la característica de los seres racionales y, en particular, del hombre¹⁹.

Entonces H-wan tul sería a la vez el wan conejo y el wan total, maestro de toda las cosas, ser del cual el way sería el universo entero. Reconocemos aquí al personaje de Itsam, del cual una identidad es precisamente Itsam tul o Itsamna tul, pero también el personaje del Cristo que comparte, como ya lo vimos, varias cualidades con H-wan tul.

Hay un último valor de *tul* que debo analizar, aunque todavía no me quede completamente claro: *t'ul* tiene también el valor de animal de largas orejas y, en la época Colonial fue asociado con la mula. Curiosamente no define el burro. Es posible que ese carácter de tener “largas orejas” fue un elemento que también se aplicó a animales míticos con rasgos de conejo, como podemos ver en códices y vasijas. Vemos un ejemplo de ese híbrido en Dresde 14c. En este caso, las orejas largas podrían referirse a un entendimiento de las cosas secretas del lenguaje original *ak'ab t'an* o *ak'ab ts'ib*.

El nombre de Wan comparte también las cualidades dobles de nuestro personaje: subterráneo y celeste, hombre y animal, maya y español. Efectivamente, podemos leer ese nombre en dos idiomas:

En español es Juan y sabemos que Juan, en la mitología europea, es un gigante con poderes fabulosos, llamado Juan el Oso (vemos aquí su identidad animal), Juan Catorce (Catorce es trece mas uno), Juan Calabacita (porque la calabacita es un vegetal mítico esencial) o Calabasiete (juego de palabras entre “cita” y “siete”, aludiendo al sentido cósmico del “siete”)²⁰. Esos poderes en la versión cristiana del mito, se encarnan en el personaje de Juan Bautista, que no solamente antecedió al Cristo e inventó el bautismo, sino que bautizó al Cristo mismo.

En maya es H-wan, H es el prefijo que marca el género masculino y *wan*, un término que tiene varios significados, pero principalmente el de gigante. Unos de esos gigantes es Ah Wan Chak²¹, otra vez Chak, rojo y lluvia, color de nuestro personaje.

Entonces, llamarse Juan en la época Colonial, bien podía ser un modo de significar el de un destino fabuloso y una fuerza prodigiosa. Podemos citar dos ejem-

19 Uno de mis colegas lingüistas, John Lucy, me hizo notar, en una plática personal, que cada clasificador numérico tenía también un sentido lexical general y que había una relación entre ese sentido lexical y el empleo particular de ese clasificador

20 Todas esas historias existen en maya y recopilamos varias versiones.

21 Encontramos las siguientes formas *waan*, *wa'an*, *wa'n*... Para una explicación más detallada, ver la versión maya-francesa de este libro.

22 Vease el tomo 13, *Los Balames, Guardianes-Jaguares*.

plos de Juan que tuvieron tal destino. El primero es Juan Tutul Xiu, que no está muy lejos, fonéticamente hablando, de nuestro personaje. Ya estudiamos ese personaje en el tomo 5. Podemos decir que tiene una relación privilegiada con la termita. Termita se dice *t'uyul* en maya y este animal, precisamente, está relacionado con el árbol cósmico y con la madre: permite abrir el tronco en el cual se encuentra la sogá de vida o *kuxan su'um*, forma maya del Santo Greal, la santa vasija donde fue derramada la sangre de nuestro señor y que permitirá, al final de los tiempos, reunificar el mundo. El segundo es Juan de la Cruz Verde y es el nombre del Mesías maya que llegó con la Guerra de Castas, a mediados del siglo XIX. Como H-wan tul, H-wan de la Cruz está asociado al árbol cósmico, por su forma de cruz y por su color verde nos remite al *yaxche'*, árbol verde de los mayas, ceiba a la cual H-wan tul se identifica, cuyo tronco sirve para atar a los toros en las corridas (ver 3).

El guardián-jaguar o balam

Además de Itsam y Chak, encontramos otras dos formas relacionadas con *tul/t'ul*: *Way t'ul*, que alude a la cualidad de maestro de los *way* del mismo H-wan tul, y *Balam t'ul*. Este último nos puede ofrecer una relación

con otro animal de la noche y del origen, el jaguar, al cual dedicamos también un libro²².

El nombre de *Balam t'ul* se encuentra en el diccionario de Viena, escrito en el siglo XVII, con la forma *Balam t'ul* y con la siguiente definición: “conejo grande que sirve de padre”, y los redactores del diccionario Cordemex precisan que tiene también la función de guardián o protector. Padre es el equivalente español de *yum* y tiene el sentido de padre guardián y dueño. Efectivamente, *Balam*, además de jaguar, tiene también la acepción de guardián, y aún, puede ser usado como verbo en este sentido: *balamtik*, guardar.

El *Balam t'ul* es entonces un gran conejo, padre, guardián y dueño, pero no sabemos de quién. *Balam*, como sí sabemos, es el jaguar pero también, en el Yucatán colonial, designa una familia de antepasados míticos o “viantepasados” cuya función es proteger al hombre contra los ataques de seres maléficos. Existen balames para distintos dominios: el pueblo, los límites, mojoneras o *xu'ul* de las milpas, los surcos... No conocemos balames para animales, lo que parece indicar que la función de los balames está, más bien, dirigida a las actividades humanas. En este caso, el *Balam t'ul* no

sería un guardián o dueño de los conejos, sino un guardián conejo con funciones más generales de protector. Un relato contado al fin del siglo XX en Xocén²³ nos habla de un Balam t'ul (o t'u'ul). Un hombre mata una lagartija *x-tulub* – nombre que tiene la misma raíz que *tul* y animal relacionado con la familia de los Itsam²⁴ – que es en realidad un *santo winik* o Balam. El hombre es obligado a tomar el lugar del *balam* asesinado y para su trabajo le dan sus herramientas, “un traje con pelos casi como el pelo de conejo y una chamarra grande” y una pequeña barra. Ese traje le da una fuerza considerable: podemos interpretar el don del traje y de la chamarra como una metamorfosis, donde el Balam t'ul se convierte en un Way t'ul, hombre-conejo grande. Esa relación con el traje de conejo nos remite a algunas representaciones prehispánicas donde, precisamente, el conejo entrega a un dignatario elementos de traje y sombrero. El traje de conejo tendría entonces propiedades míticas que darían a su poseedor conocimientos y cualidades extraordinarias.

Sin entrar en los detalles de la relación conejo/guardián/jaguar, podemos mencionar las relaciones del conejo con el jaguar en las vasijas. La asociación del

conejo y del jaguar con el *ak'ab ts'ib*, la escritura glífica prehispánica, son elementos que nos permiten hacer la hipótesis de una permutación posible entre el jaguar y el conejo como animales originales, especialmente si consideramos su piel. Sabemos que la piel del jaguar está asociada con el *ak'ab ts'ib*, ya que un relato nos dice que los primeros signos fueron descifrados sobre las manchas de la piel del jaguar. Conocemos también representaciones de códices prehispánicos con cobijas de piel de jaguar. La piel del conejo también podría tener una relación con el conocimiento esotérico contenido en los *ak'ab ts'ib*. De ahí la importancia de la piel de conejo y de su comercio como “artículo de lujo” en Mesoamérica²⁵. Para terminar nuestro relato, el Balam t'ul improvisado debe impedir el paso a todos los seres que no son cristianos, pero deja el paso a un pequeño animalito que parece muy enfermo. Inmediatamente después de entrar, éste se transforma primero en un perro negro y después en un toro grande, forma de H-wan tul identificado aquí con el demonio, que los verdaderos balames, llamados por el chiflido mágico del hombre, agarran y echan al mar, esa gran reserva de energía vital y de todas clases de espíritus, buenos y malos.

²³ *Relatos del centro del mundo*, tomo 2, 1992.

²⁴ Itsam es definido así en los diccionarios “lagartos como iguanas de tierra y de agua” (Diccionario de San Francisco y Diccionario de Solís, en Cordemex, p. 272).

²⁵ Bernardino de Sahagún nos habla de ese comercio y nos dice que el nawal Oztomeca, nawal Comerciante, análogo al Way kot de los mayas (véase tomo 6), llevaba *tochomilt* traje de piel de conejo (libro 9, cap. 5, p. 499).

26 Para una versión de ese relato, véase Rosado Vega, *Amerindmaya*, 429-435.

27 Otra parte celestial es el tiempo- sol, *k'in*.

Chak ahau, el rey rojo de lluvia

Ya encontramos varias veces el nombre de Chak asociado a *tul/t'ul* y H-wan tul. Ese nombre nos remite directamente al personaje de Chak, el padre lluvia, del cual, el diccionario de Motul, escrito a fines del siglo XVI, nos dice: “fue un hombre así grande que enseñó la agricultura, al cual tuvieron después por Dios de los panes, del agua, de los truenos y relámpagos”. Sabemos que Chak, tal vez el más presente de los padres míticos yucatecos, tiene también una relación especial con la madre. La madre se incorporó en su forma de agua al interior del árbol cósmico, el *yaxche'* o primer árbol, y mandó a Chak un sueño donde le decía que estaba encerrada en ese árbol y que tenía que liberarla. Chak, con su cuchillo de piedra, el *kab k'u*, mano sagrada, cortó el tronco y liberó el agua, tomando entonces, con esa acción, su cuerpo de lluvia. La madre se transformó en arco iris, bajo el nombre de *Ix chel*²⁶ y se casó con Chak.

Chak se comportó como un partero que permite a la madre aliviarse de ella misma... Esa situación corresponde a una versión de la creación del mundo, donde la madre se hace un hijo en la oscuridad de la matriz y proyecta ese hijo al mundo para después casarse con él.

Y precisamente, sabemos que H-wan tul tiene una relación especial con la X-Tabay, otra forma de la madre, tan ligada a H-wan, que se dice que los dos se confunden en el *yaxche'*, la X-Tabay es la parte inferior y H-wan tul la parte superior. Entendemos que la madre es la raíz y que su hijo no puede, en un primer tiempo, desasociarse del cuerpo de la madre, como es el caso en su forma de boa. Pero Chak tiene otro sentido: significa rojo, y ese color se asocia con la sangre, con el nacimiento y el color rojo del sol al amanecer. Así, el calificativo de Chak indica que el hijo está relacionado al nacimiento, aunque puede ser dueño, como su madre, del mundo subterráneo. También esa relación de Chak con el nacimiento del sol y del mundo “de arriba” o “celestial”, se refiere la tradición que asocia a H-wan tul con la parte alta del *yaxche'*.

Entonces, podemos pensar que en la época prehispánica, *Itsam (na) tul (t'ul)* como lo indica su nombre, es “total” en su forma de boa-conejo y que, cuando se divide, adquiere una parte celestial, que se identifica parcialmente con Chak²⁷, y una parte subterránea que se identifica con el negro *Itsam* y después con H-wan tul. Podemos considerar que H-wan tul se disocia de

Chak en los tiempos coloniales, como la X-tabay se disocia de la parte celestial de la madre. La mitología cristiana propone al Cristo como forma celeste de H-wan tul, así como éste es la parte celeste del árbol cósmico en forma de cruz, y a la Virgen como la forma celeste de la X-tabay (véase tomo 3). Pero Chak sigue siendo un padre para los mayas, y se identifica en diferentes santos de la mitología cristiana²⁸.

Si regresamos al nombre de Chak, aparece en los textos coloniales y los relatos contemporáneos un personaje con el título de Chak ahau, “soberano rojo de lluvia”, que todavía permite entender la unidad de un H-wan tul/Itsam tul como rey soberano rojo y negro, soberano de lluvia y de fuego. El Libro de los bacabes, nuestro mejor testimonio en escritura alfabética del pensamiento maya prehispánico de la época colonial, menciona varias veces a este Chak ahau, soberano rojo de lluvia. El texto²⁹ que traducimos a continuación, titulado *U t’anil Balam mo tankase*, “El encanto de la energía vital del guardián jaguar guacamayo”, sirve para curar, precisamente, la más grave de las afecciones de la energía vital que pueden causar la muerte. Empieza con la invocación de Hun ahau/Kan ahau, el primer soberano

que se multiplica en cuatro identidades, una para cada punto cardinal. Es una de las figuras del padre primordial, bajo su identidad de Chak ahau, soberano rojo de lluvia, - forma de Kolop u wich k’in, “Tiempo-sol con el ojo herido” – vemos aquí asociadas la forma solar y de lluvia del padre. En el encantamiento se pregunta cuál es su madre, su progenitora. Y contesta con el nombre de Chakal/sakal Ixchel “Roja/blanca dama arco iris”, figura de la madre que vimos en nuestro relato del sueño de lluvia. Rojo y blanco son aquí los colores opuestos y complementarios de la vida y de la muerte, del oriente, lugar donde nació el hijo tiempo-sol, y del norte, lugar donde la madre reside en su dominio subterráneo³⁰. El calificativo de *kit* podría aludir a un padre, pero tenemos que entenderlo en el sentido general de progenitor: tenemos, además, en un relato del siglo veinte, el nombre de Ix kit chel como nombre de la madre.

28 Entre otros, San Miguel Arcangel (en la región central de Quintana Roo) y Santiago, asociado al Chak del poniente (vease tomo 8 y 9).

29 Texto 2 del Libro de los Bacabes . La traducción es mía, para versiones anteriores vease Roys y Arzapalo.

30 Sabemos que dos puntos cardinales son asociados a la muerte el norte de color blanco (*sak*), dominio de la madre, y el poniente, de color negro (*ek'*), lugar donde desaparece el tiempo-sol cada noche para renacer al amanecer.

31 Como la creación original, en el *suhuy*, se hace en la noche, el tiempo-sol, el *k'in*, todavía no existe, no se dice “dar la luz” pero “dar la noche”.

U thanil

El encantamiento

Balam mo tancase

De la energía vital del guardián jaguar guacamayo

U koil tancas lae

Enfermedad sexual de la energía vital también

Hun ahau

Primer soberano

Hunuc can ahau

Primer cuarto soberano

Can ahau bin chab

Cuarto soberano fue engendrado

Can ahau bin akab

Cuarto soberano en la oscuridad

Ca sihech

Cuándo naciste

Maccech tah chab

¿Quién te engendró?

Maccech tah akab

¿Quién te dio la noche³¹?

U chabbech kin

El tiempo-sol te agarró

Chak ahau

Rey rojo de lluvia

Colop u wich kin

Tiempo-sol con el ojo herido

Ca sihech

Cuándo naciste

Max a na

¿Cuál fue tu madre?

Max a coob cit

¿Cuál fue la tía materna/la madre-padre que te engendró?

Ca chabtabech

¿Cuándo te agarró?

Chacal Ix Chel

Roja Dama Arco Iris de Lluvia

Sakal Ix Chel

Blanca Dama Arco Iris

Ix hun ye ta

Fue tu lanza filosa

Ix hun ye toon

La a na

La a cob

a cit can

Kit tiene el valor de padre, pero también de tía paterna, figura materna del padre en el antiguo sistema de parentesco de los mayas. También significa jabalí, una figura animal de la madre, distinta de la boa y del conejo³⁴. Tenemos, en ese texto, una confirmación del carácter auto-engendrador de la madre, de su carácter de madre-padre. Ella se hace un hijo y lo transforma en padre para engendrar a los habitantes del mundo. Y como perfecta madre-padre le hace también su lanza certera, su miembro viril perfecto.

Chak ahau, nos dice después el canto, habita en el centro del mundo subterráneo, *tan yol metnal*, el dominio de nuestro H-wan tul. Allá, el agua se transforma en sangre, sangre líquida y coagulada. Como hoy, es también el dominio de las hormigas *xulab*. Ese personaje del soberano rojo de lluvia todavía se conoce en los relatos míticos de hoy. Así don Fulgencio de Xocén me habló de Chak

Fue tu miembro viril agudo³²

Aquí tu madre

Aquí tu progenitora

tu madre-padre cuatro/serpiente³³

winik, quien reinó sobre Chichén Itzá y que tuvo un grano mágico: sólo bastaba sembrar siete o ocho de esos granos para tener maíz durante todo el año. Después de la llegada de los españoles ese secreto se perdió. Encontramos de nuevo la augura del padre dueño del maíz, figura tradicional de Chak, el Padre lluvia.

Ese soberano se fue bajo la tierra de donde se espera su regreso. Aquí tenemos un elemento que se relaciona con la *kuxan su'um* o cordón umbilical cósmico, el cual fue cortado en determinada época. Se dice que, cuando sea empatado de nuevo, anunciará el regreso del rey rojo de lluvia y de la madre, acompañada de su boa, *Hapay kan* (vease tomo 5). Tenemos entonces dos destinos para ese soberano rojo de lluvia:

– Bajar al subsuelo para esperar el gran regreso, como el rey rojo de lluvia, del cual una identidad histórica es Tutul Xiu.

³² Notamos la forma *Ix hun* que indica que el miembro viril es de origen femenino: la madre lo hizo de su propio cuerpo, de la excitación de su clitoris original (véase tomo 5).

³³ El término *kan* es polisémico: escogimos dos significados pero hay otros como cielo, amarillo, precioso...

³⁴ Véase tomo 5 y 6 para un estudio de la figura de *kit*. Schele y Freidel identificaron también la figura del jabali cósmico en su libro *The Maya Cosmos*.

35 Véase Michel Boccara, « Un père éloigné: la notion de dzul dans la société maya yucatèque » [Un padre lejano : la noción de dzul en la sociedad maya yucateca].

36 Para un relato de tal aparición, véase Sullivan, *Unfinished Conversations...*, 1989.

37 Ese tipo de asociación del par *ch'ab/ak'ab* se encuentra 21 veces en tres cantos distintos del Libro de los Bacabes.

38 Libro de los Bacabes, texto 63.

– Transformarse en un vaquero vestido de rojo, nacido de la unión de una mujer maya y de un *dzul*. Aquí, la mujer maya puede ser una forma joven de la madre y el *dzul*, una forma del hijo-padre, que regresa del dominio a donde lo expulsó la madre. El *dzul* es un “padre lejano”, si analizamos su significado en maya³⁵.

Una tercera identidad persiste: la de Chak, el padre Lluvia, el más popular de los padres míticos de los mayas de hoy. El mito no escoge, pero hace existir las distintas formas simultáneamente. El rey rojo se sigue apareciendo a los mayas de Quintana Roo, herederos de la Guerra de Castas³⁶.

3. El pacto con el diablo

La época colonial está marcada por la irrupción de un nuevo reino, el reino del diablo o del espíritu del mal. Aunque, hoy en día, tal concepto se mal traduce en maya por *k'as**, no existió en la maya prehispánica y todavía podemos analizar el concepto de *k'as* en una forma distinta del concepto de “mal”, al cual se identifica en la maya contemporánea.

K'as y suhuy*: o la salida del mundo original

En los diccionarios coloniales el término *k'as* está asociado a dos sentidos fundamentales: el mal y la sexualidad. La sexualidad no es algo malo por esencia, como lo demuestra la experiencia común y el mito de origen de la X-tabay (véase tomo 3): hay una “buena” y una “mala” sexualidad. Podemos entonces sospechar que el término *k'as* adquirió el valor de “mal” bajo la influencia de los frailes y de la concepción católica de la existencia y de la moral. El Libro de los bacabes indica con frecuencia una relación entre *k'as* y creación como, por ejemplo, en este fragmento³⁷:

pakten u k'asul ch'ab

*a k'asul ak'abe*³⁸

El par conceptual *ch'ab/ak'ab* permite entender que *k'as* está asociada a la salida del estado original que, en maya, se denomina como *suhuy*. Entonces, *k'as* es más bien una potencia de creación que tiene un aspecto fundamentalmente sexual, como todo poder creativo y *K'ak'asbal* en lugar de traducirse por “cosa mala” o “potencia maléfica”, se puede traducir por “potencia generadora” o “creación oculta”, si retomamos el sentido de *bal** como oculto, sentido que permite entender el carácter oculto de toda cosa, toda creación. Esa misma raíz *bal* se encuentra en el *balam* o jaguar, otro animal de la creación relacionado con H-wan tul. Así también, podemos entender la raíz *k'as* en *tank'as*: no significa “mal”, sino fuerza vital original, característica de la existencia, de lo sometido al poder creador, a la vez que destructor del tiempo-sol. Del otro lado, lo que no está todavía en el tiempo-sol permanece en el seno de la madre-Luna y es *suhuy*, y esto explica una de las definiciones de *suhuy*, “lo que no fue tocado por la luz del sol”, como se dice del agua *suhuy* o *suhuy ha'*, otra forma de la madre cósmica antes de que sea liberada/tomada por Chak. El *cha'chak*, ceremonia de la lluvia de los mayas yucatecos, contempla la etapa de búsqueda del *suhuy ha'*,

agua que no vio el sol, para llenar los calabazos *chu'* que los Chak van a verter sobre la tierra. Así, esa búsqueda del *suhuy ha'* reitera el origen del mundo, el don de la madre tierra a Chak y a sus hijos de la parte fundamental de sus cuerpos: cuerpos humanos hechos de sangre y cuerpo de Chak hecho de lluvia.

Ese proceso de creación, es, para los mayas, fundamentalmente maternal, análogo al nacimiento e identificado al *k'as*, percibido no como mal, sino como existencia, impureza de la existencia. Si queremos conservar el sentido de “mal”, hoy parte de nuestro mundo con la conquista española, tenemos que entender el mal como “proceso de existencia de los seres”, como lo dice el sociólogo francés Georges Bataille³⁹.

Folklor del diablo

En los tiempos modernos, no hay un diablo, sino varios que pertenecen todos al grupo de los *k'ak'asbal*, “fuerza maléfica” o “poder oculto de la creación” como acabamos de verlo. Claro que ese aspecto “creativo” del diablo también es oculto y sólo algunos personajes, como H-wan tul o la X-tabay, pueden todavía revelar, después de un cuidadoso examen, ese carácter.

39 Georges Bataille, *Sur Nietzsche*, p. 41.

40 El más completo es el *Motif Index of Folk-Literature* que pertenece a la escuela finlandesa, redactado por Antti Arne y Stith Thompson a principios del siglo XX y regularmente aumentado. Todavía hoy sirve de base para cualquier estudio de esos cuentos y los números dados por Ame y Thompson sirven para identificarlos. Cada país tiene después su propio diccionario. En mi niñez, me acuerdo de versiones de Juan que me contó mi padre bajo el título de historias de Xrah (Chrah), el Juan de los judíos de África del norte.

41 Aquí traduzco *tul* con su sentido de clasificador numérico y así *hun tul* es uno, nada más.

En el siguiente cuadro presento diferentes identidades del diablo, prehispánico y colonial, europeo y mestizo como H-wan tul, indicando el tipo de fuentes a las cuales están asociadas. Un personaje nos va a detener porque es homónimo de nuestro rey del ganado pero, a pesar de su identidad de conejo, por el ciclo de historias al cual pertenece, no se puede confundir con él. Como su “primo”, aparece bajo dos formas, humana y animal. Aunque los relatos sobre el humano hablan de Juan, tenemos varios de esos cuentos que pertenecen a la familia del Juan Conejo, así que no se pueden distinguir bien las dos formas. Al Juan humano pertenecen también historias del folklor europeo y mundial, de las cuales se encuentran muchas versiones en los diccionarios y enciclopedias⁴⁰. Podemos decir que ese ciclo de Juan es probablemente el más popular y el más contado hoy día en Yucatán.

En este trabajo, nos detendremos sobre los cuentos de Juan Conejo, ya que el personaje del conejo permite establecer varios puntos de contacto con el conejo prehispánico y otros elementos antiguos. También tiene puntos en común con el Wan Tul de los ganados, lo que permite precisar la identidad oculta de conejo de este personaje.

El primer punto común, por supuesto, es la identificación de los dos H-wan tul con el diablo. Mario Euán, de Tabi, un día que le preguntaba sobre las relaciones entre los dos H-wan, me contestó: “*es el único Wan tul que se transforma en cualquiera historia, en cualquier cuento*”. Y, siguiendo sobre el tema de una unidad de los dos personajes, “*Juan es único y es el Wan tul, Wan un tul, es el único, el único Wan, es el Wan conejo que nos contaron. Wan Tul es el Wan, Wan único conejo, no hay otro, no hay otro H-wan conejo, no hay otros Juan, es único.*”

Y Mario asocia las dos formas fonéticas: “*Wan tul es el Wan t'u'ul, es único.*” Como el diablo es un maestro de las metamorfosis, sólo podemos tener un sólo Juan o H-wan bajo distintas formas: “Es el único Wan tul que se transforma”. Único diablo que, combinando los dos sentidos de *tul*, “único” y “conejo”, se vuelve único conejo, Hun tul, ¡el Uno⁴¹!

Si entramos en los detalles de los relatos (texto 8), H-wan tul, en casi todos los relatos, juega con un animal que engaña y que, finalmente, mata. Esa salida trágica del cuento, revela la verdadera naturaleza de Juan Conejo quien, sin eso, podría pasar por un simple far-sante. Encontramos en esa evolución del cuento, lo que

<p>El diablo (Belcebú)</p>	<p>Kisín Xibalbá X/Hun Ahau, Itsam Bolontiku Xulub</p>	<p>Historias de Kisín (Kisín padrino, las travesuras de Kisín, Kisín engañado...) Cuentos del diablo engañado, Voladas (San Pedro y el diablo...) Gesta del Popol Vuh (y los relatos orales derivados) Libro de los Bacabes Libros de Chilam Balam Maya contemporáneo (lenguaje popular)</p>
<p>Satanás</p>	<p>H-wan tul, vaquero y toro grande Wan del monte (dueño de los chicleros) X/Ah Tabay</p>	<p>Ciclo del vaquero rojo Ciclo de la engañadora Libro de los Bacabes</p>
<p>El demonio</p>	<p>H-wan/Juan T'ul Conejo y trickster Juan/H-wan H-wan Su'uk o H-wan Carnaval (quemado en los tiempos de Carnaval)</p>	<p>Ciclo de los cuentos de Juan Conejo u Juan Cuentos populares de Juan el Oso, Juan el Fuerte, Juan Calabasiere, Juan Cuarenta... Juicio de Juan Carnaval</p>
<p>El mal</p>	<p>K'ak'asbal (Sinsinito Waypach [Wawapach])</p>	<p>Ciclo de K'ak'asbal Lucha de un Chak, u un Balam, con K'ak'asbal Historias de Sinsinito Historias de Way Pach H-wan t'ul u Juan conejo, el trickster yucateco</p>

sucede en la pelea entre H-wan tul y el torero: al principio, el aspirante torero vence a H-wan tul y logra lucirse en las corridas, como en el monte. Pero finalmente, H-wan tul siempre gana y el discípulo que hizo pacto con él, muere en una última pelea.

Los dos animales que afronta generalmente Juan Conejo, son la miedosa y tímida X-kuuk, Dama ardilla, y el orgulloso y estúpido H-koh, Señor puma. Mostramos, en otro ciclo de relatos (véase tomo 5), que la ardilla se identifica al masewal o maya yucateco y deja a Juan el papel del dzul diabólico que engaña al pobre maya. El puma desarrolla otro registro, el de la fuerza estúpida y brutal, vencida por la inteligencia, aún perversa. Los episodios de los cuentos suelen ser diferentes al ciclo de H-wan tul, maestro del ganado, a excepción de uno – aunque pueden haber otros que ignoro – que voy a contar con detalle.

Juan y el *x-tabka'anil*

Juan Conejo engaña a la Dama Ardilla controlando un bejuco llamado en maya *x-tabka'anil* (*Cissus Cycloides*), “raíz del cielo”, que puede alargarse y encoger usando palabras mágicas: “Bejuco del demonio... estírate...

encógete”. Dama Ardilla, llena de enojo, al momento en que el bejuco llega hasta el suelo, hizo por desprenderlo y azotar con él a H-wan tul, pero éste se tira al suelo y conjura el bejuco para que vuelva a levantarse. Y el bejuco vuelve a subir, arrastrando a la pobre X-kuuk.

Esos bejucos, que H-wan llama “del demonio”, del mismo modo están asociadas al otro H-wan tul: con ellos se hace el lazo que permite capturar a los toros. Algunos relatos cuentan que basta con echar ese lazo para capturar un animal. Podemos pensar que ese poder sobre la cuerda era parte del poder original asociado a Ix tab, la Dama de la cuerda, y a su hijo-esposo. Esa sogá tiene una doble naturaleza, celestial y terrestre: toma raíz en la tierra y vuelve a retoñar en el cielo, de ahí su nombre de *x-tabka'anil*, raíz del cielo. Confirmamos así la doble naturaleza de H-wan tul y su asociación, en particular, con el mundo celeste, lo que raramente aparece en los relatos. También conocemos otra relación con Chak, ya mencionada, pues estos bejucos también se utilizan en el *cha'chak* o “llamado de la lluvia”, para invocar a los Padres Lluvia: se atan cuatro pedazos de *x-tabka'abnil* en las cuatro esquinas del altar y se mue-

ven los bejucos para hacer bajar a los Chakes. Así se confirma la relación de H-wan tul con Chak. Pero ninguno de los episodios de la saga de Juan Conejo esta en relación con la ganadería y la corrida, que son el dominio principal del otro H-wan tul.

Corrida y jarana, pacto con H-wan tul y mediación cósmica

La corrida yucateca es, probablemente, la creación más original de la mitología colonial. Como ya lo mostré, es una transformación del ritual prehispánico de la serpiente boa, pero adquiere en el cambio de animales, rasgos completamente distintos. Podemos imaginar que la primera vez que los mayas vieron una corrida, pensaron que la relación del torero con el toro era algo parecido a la relación de la boa con el *chilam* en su ritual de iniciación. En primer lugar, el nombre de torero lo describen como un hombre animal, un hombre toro, o para decirlo en maya, un *way wakax*. En segundo lugar, la proximidad del animal con el hombre en las faenas y el color rojo del trapo, son elementos que hacen pensar en una relación orgánica, de maestro a discípulo, el uno y el otro haciendo de sus dos cuer-

pos un mismo cuerpo. Y esta relación hombre/animal es prolongada por una relación hombre/mujer en bailes que tomarían la forma original de la jarana yucateca. Es difícil saber exactamente lo que fue la corrida en los primeros tiempos de la conquista. Rasgos que suponemos mayas, pueden pertenecer a formas arcaicas de la corrida, cuando era un ritual popular asociado a los bailes de fertilidad. El toro, como la serpiente, es un ser doble y la corrida un ritual sumamente ambiguo. Condenado por la Iglesia, el ritual se puede comparar a una interpretación del sacrificio del Cristo que ya San Pablo comparaba al sacrificio de los chivos, de los toros y de los novillos (Hebreos, 9, 13). Una de las más famosas faenas, la Verónica, adquirió el nombre y el gesto que ilustra ese detalle del episodio en el que la famosa santa secó con su pañuelo la sangre sobre el rostro del hijo de Dios. Así hace el torero cuando pasa su capa sobre la cabeza del animal. Vemos que en la tradición católica española, el toro no sólo es el diablo, sino también, en los primeros siglos del cristianismo, pudo ser identificado al Cristo. En el siglo XVI esa identificación siempre existe y conocemos representaciones de la cruz en medio de los cuernos del toro: esas imágenes nos

42 Hablamos aquí del tablado tradicional. Vimos tal espacio en la fiesta de Chemax, en 1989, pero hoy casi ha desaparecido.

43 Vease el principio del Chilam Balam de Chumayel, y su análisis en el tomo 5 (texto 2).

hacen pensar en el nombre de *krus bak*, “hueso cruz” que designa a un gran venado con los cuernos en forma de cruz. De ahí esa probable identificación que no duro, del toro con el venado, en los primeros siglos de la Conquista. De ahí también, esa doble identificación de H-wan tul, única en su genero, al grupo de los *k’ak’asbalob* y al grupo de los *yuntsilob*.

La doble naturaleza del toro, cristiano y diabólico, domestico y salvaje – las historias de Santiago domando un toro son buenos ejemplos de ello – lo predestinaba a ser el centro de un ritual cósmico que, en la época Colonial, iba a tejer monte y pueblo, mitología castellana y maya.

Corrida maya y corrida española

La corrida maya es un espacio cuadrado⁴² que repite la estructura cuatripartita del mundo en su creación, como lo representa el glifo del tiempo-sol.

La milpa, los templos, los espacios ceremoniales, todos siguen esa estructura que es la estructura del universo visible. En el otro mundo, en la matriz cósmica de la madre, la estructura es ternaria, *ox*, como el ramón, árbol “tres”, al cual se opone el maíz, planta solar. Este espacio

cuadrado es también marcado por la madre, porque se desarrolla en un cosmódromo con nuevos puntos: el centro marcado por el árbol cósmico, el *yaxche’*, los puntos cardinales señalados por las ramas del *yaxche’*, y los puntos íter cardinales, las cuatro esquinas del mundo, *kan titsikaan*, representados por las cuatro esquinas del parque donde se va a torear al animal.

El *yaxche’* fue sembrado de noche, porque la noche está bajo el reino de la madre, y se le da el nombre de *chupa*, doncella, que alude a la naturaleza *suhuy* de la madre cósmica en su forma joven. Nos acordamos que el follaje del *yaxche’*, también es el cuerpo de H-wan tul. Debajo del *yaxche’* se puede enterrar un gallo, equivalente colonial del pavo, pájaro sacrificial fundamental, que también fue ofrendado en el principio del mundo⁴³. Ese gallo, si sigue vivo, significa la prosperidad. Si muere, la desgracia.

Al *yaxche’* está atado, tal vez antes con un bejuco *x-tab-ka’anil*, raíz del cielo, hoy con una soga, un hijo o una hija de H-wan tul, es decir, un toro o una vaca que será toreado en una representación pública del ritual secreto de iniciación, que debe hacer del discípulo un maestro. Claro que los toreros que ofician públicamente son

considerados como verdaderos chamanes, con traje de luz y corazón de noche. Como en España, después del sacrificio – en Yucatán no se mata a todos los toros, sólo algunos – se come la carne del toro en un guiso especial que lleva el nombre de *chokolomo*, una forma de ingerir la carne “caliente”⁴⁴ del toro y de asimilar sus poderes vitales.

El *yaxche'* está adornado con varias frutas y diferentes tipos de alimentos como por ejemplo latas de cerveza, haciendo de este árbol un verdadero *tulche'*, árbol de la abundancia. Encima del *yaxche'* tenemos un personaje que lleva el nombre de *chik* y que juega el papel de payaso. Ese *chik* tiene también la identidad del coatí, animal de nariz larga, que tuvo, probablemente, un papel importante en la creación y que aparece como uno de los nombres de la madre cósmica en su identidad vieja, al principio del Popol Vuh, el texto mítico del génesis de los mayas quiché de Guatemala. Es posible que esa nariz larga tenga una relación con la nariz larga de Chak – también identificada con la nariz del tapir, *ts'imín*, que se transforma en caballo, siempre *ts'imín*, animal de Chak en tiempos coloniales y contemporáneos - y que conlleva una relación con el

olfato, sentido que permite identificar a los mayas, según una tradición, en el juicio final.

El olfato está asociado al nombre mismo de los mayas, ya que una de las raíces de “maya” puede ser “perfumado”, los mayas son entonces “el pueblo perfumado”. De esta mitología maya del olor sólo tenemos rastros, como por ejemplo en el libro de los Bacabes y en pasajes del Chilam Balam que hablan del incienso maya, el *pom* o copal, como “cerebro del cielo”. Otro elemento de ese saber oloroso lo encontramos en esa relación de la X-tabay con el perfume⁴⁵ y la de Kisín, uno de los nombres del dueño del mundo subterráneo, con el olor del pedo, *kis*, del cual saca su nombre. Las representaciones de Kisín muestran casi todas esas volutas de aire que son la fuerza vital de los efluvios de Kisín saliendo de su trasero.

El papel del payaso se encuentra en otras culturas - y notablemente en Mesoamérica - e indica la relación fundamental que tiene la risa con la ambivalencia vida/muerte, relación que podemos expresar con una fórmula: la risa es más fuerte que la muerte. En un principio pensé que la mayoría de los elementos de la corrida maya eran autóctonos, pero un estudio poste-

⁴⁴ La calidad « caliente » o « fría » de un alimento no se confunde con sus propiedades físicas sino que tiene un carácter muy general, a la vez medicinal y filosófico.

⁴⁵ Rosado Vega recolectó el mito de origen de la X-tabay que tiene mucho que ver con el olor (*El alma misteriosa del Mayab*, 54-61). Una versión más reciente fue recopilada por Leovigildo Tuyub Colli (*Cuentos sobre las apariciones en el Mayab*, 1992). Proporciono una adaptación al castellano titulada *Ixtab, X-tabay y X-tabentun* (1993).

46 Véase Camilo José Cela, *Toreros de salón*, 1963.

rior de la religión maya me mostró que de magnífica manera, conservaba rasgos de la religión popular europea del siglo XVI. Vamos a ver qué elementos españoles de la corrida maya reinterpreto.

1 El cuadro cósmico

El espacio de las corridas españolas del siglo XVI era también cuadrado y se integraba a las fiestas de fertilidad.

2 El chik, payaso maya

La tradición de la *charlotada*, siempre vigente en Yucatán, y de la inversión carnavalesca del sexo de los toreros, es española y lo mismo introduce la risa en el drama, lo cómico en medio de lo trágico.

3 El toro atado al yaxche', árbol cósmico

Conocemos en los blasones medievales, representaciones de bueyes acostados al pie de la cruz o de un árbol-cruz con dos ramas, pero no he encontrado imágenes o descripciones de un animal atado a una cruz o a un poste. Sin embargo, observaciones similares en otras culturas mexicanas como los Wirarikas (Huicholes) indican la posibilidad de un origen hispánico de esa secuencia. En castellano conocemos un término, el bramadero, que designa el poste donde está

atado un animal, pero no sabemos si se ataban también animales o toros para el sacrificio.

4 La muerte del torero, recíproca a de la del toro

Si el *way* del torero es el toro, según el principio maya de solidaridad que determina, lo que sucede a uno sucede también al otro, el torero debe morir como el toro tarde o temprano. Ese juego con la muerte es profundamente español y es probable que esa aproximación de la corrida con el pacto con el diablo era también española, ya que encontramos ese pacto en otras partes de México, como en Jalisco.

5 El engullimiento y expulsión por el ano

Si es de origen prehispánico, como lo vimos con el ejemplo de la boa, era también europeo incluso con la figura del toro.

6 La transformación del hombre en toro

Es un elemento clásico de la relación de *way*, asociado al chamanismo yucateco. Pero también vemos esta identificación, por lo menos en el nivel simbólico, con el toro en España. Un elemento casi ritual de esa identificación es el llamado “torero de salón”, donde el toro es un aspirante a torero o, simplemente, figurado por una silla u otro objeto⁴⁶. Ese torero de salón se encuen-

tra también en Yucatán, es el famoso *wakax che'*, toro de madera, donde el toro es una máscara con cuernos, animada por un hombre que juega el papel del toro. A decir verdad, al anoecer, el país entero está atacado por la frenesí del wayismo y los aficionados murmuran que la tierra española es una ¡inmensa piel de toro!

En relación con la corrida, se realiza, en la primera noche de la fiesta, un baile llamado vaquería, donde las vaqueras y vaqueros juegan el papel del hombre y del toro, invirtiendo su papel en medio del baile. Ese baile se hace la primera noche y alude a la creación, ya que la noche es el dominio de la madre, en el tiempo *suhuy*, antes de la llegada del tiempo-sol.

La jarana es una mezcla de bailes prehispánicos y de bailes españoles, estos últimos componen la forma principal del baile. Aquí la evolución es más marcada que en la corrida, ya que es difícil captar verdaderos elementos prehispánicos. El baile se puede entender como un baile de “posesión”, es decir, donde los bailadores son “poseídos” por el toro y reproducen, con los brazos y los pies, aspectos de su comunicación y relaciones sociales. En ese sentido, podemos hacer la hipótesis de que es una transposición del baile con la serpiente, donde el hombre

también adoptaba rasgos de reptil, o más precisamente, rasgos de la boa, para bailar con el animal y comunicarse con él. Pero no creo que el baile yucateco sea una invención maya, sino que en gran parte, es una reproducción de bailes españoles que tenían esas características.

Encontré en una pequeña investigación en Jerez de la Frontera, en Andalucía, descripciones de tales bailes españoles, que seguramente debían ser mucho más desarrollados en los tiempos coloniales. Había uno que se llamaba el baile del *vito* en el cual se llevaba un sombrero y se repetían todas las faenas que el torero hacía en las plazas.

Julian Pitt Rivers analizó el simbolismo sexual de la corrida española y demostró que la estocada consiste en abrir simbólicamente un sexo femenino en el cuerpo del toro y, al mismo tiempo, hacer el amor con esa “mujer-toro” cuyo sangre figura a la menstruación⁴⁷. Podemos pensar que los mayas interpretaron también ese sacrificio bovino y cósmico, como una transferencia de potencia. Un texto del *Libro los bacabes* puede ser interpretado como el coito realizado por el *chilam* con la madre cósmica durante su regla⁴⁸. El flamenco andaluz, hoy en día, conservó los rasgos de ese baile chamánico,

47 En una conferencia, dada en el Museo del Hombre de París, en 1982.

48 Véase VMF, tomo 3, texto 5, y *Libro de los bacabes*, texto 67.

49 Kankabiyok o « pie de tierra rojo », lo que traduzco en frances por « cul terreux »

ese “flamentoro”, donde el hombre y la mujer intercambian sus papeles, hacen el ángel y la bestia.

Todos los aficionados conocen esa relación profunda, ese misterio que une corrida y flamenco y nos permite entender la visión que los mayas tuvieron de esos bailes en la época colonial. “La Verónica se descuida como la siguiiya” dice el poeta Anselmo Gonzáles Climent en su *Flamencología*. Es difícil de entender ese verso sin adentrarnos en las profundizadas de la faena y del canto, en este misterioso dominio del “flamentoro” que hoy tiene tendencia a “secularizarse”, a perder su duende, su *pixan* del cual H-wan tul detiene los secretos.

La siguiiya es uno de los cantes hondos del flamenco, canto y baile que sólo puede empezar en el corazón de la noche, de regreso al reino de la madre, en el *suhuy ak’ab*. Cuando el hombre y la mujer hacen un solo cuerpo, un solo *pixan*:

“Hay un toro que nunca es del todo malo: el quinto

Una copa que nunca hace daño, la tercera

Una hora en que se canta la mejor siguiiya: las tres de la mañana...

Hay también un día en que la fiesta está madura: el cuarto”.

Parece que José Maria Peman, al escribir esos versos, tenía algo de sangre maya en sus venas, esa sangre que “habla”, según Antonin Artaud, otro dzul que conoció a los mayas. Porque tres es la cifra de la madre, cinco, el sagrado centro que se refiere al *yaxche’* y al verde regreso a los orígenes: “*le vert paradis des amours enfantines*” (*yax* es primero, verde, joven) y cuatro, la cifra del *k’in*, tiempo-sol-día.

El flamentoro se hunde en las raíces de los bailes de los *kankabiyok*⁴⁹ andaluces, cuando el hombre y la mujer siguen de noche la pelea que empieza de día y que el toro, muerto a las cinco de la tarde, renace a las tres de la mañana, para morir nuevamente al amanecer, con el corazón entre los cuernos.

Todas las jaranas, bailes mestizos y yucatecos, transponen, como los bailes flamencos, el enfrentamiento de la corrida, pero hay una jarana que lo sigue exactamente. Ese baile termina la vaquería y tiene dos formas llamadas el toro grande y el torito. Esas dos formas corresponden a las formas complementarias que toma H-wan tul como *t’up* y *nohoch*, el más joven y el más grande de los animales. En ese baile la mujer juega el papel del toro, las manos sobre las cadenas, el arco del

brazo figurando el cuerno del toro. La mujer trata de tumbar al hombre corneándolo. El hombre trata de torearla con un pañuelo rojo. Si el bailarín cae, se le burla y deja lugar a otro. En los tiempos antiguos, la jarana podía seguir durante horas y eran los hombres los que se cansaban primero, según dicen. Es posible que ese cansancio sea interpretado como una transposición sexual: una bailarina, entonces, agota a varios bailarines. Cada hombre, cuando se retira, deja su sombrero⁵⁰ en la cabeza de la bailarina, y lo podrá “comprar” con una moneda al final del baile.

El baile es un mimo de la corrida, pero también una revelación de su simbolismo: la mujer es el toro, pero cuando triunfa sobre el hombre, se masculiniza agarrando el sombrero, símbolo sexual de la virilidad, tanto en la época colonial como en la época prehispánica: los “sombrosos” de los jefes mayas eran gigantes y complicados, verdaderos cosmodromos expresando sus poderes⁵¹.

Pero esos bailes son también bailes inspirados en el comportamiento de los mismos toros. Los brazos de los bailarines, como de los toreros, representan los cuernos y podemos preguntarnos si no parecen así a los ojos de los toros: cuernos móviles, los brazos con las

muñecas terminadas por banderillas, rejonos o espadas que indican al toro quien es el jefe. También los pies en el zapateo pueden ser una transposición de los repetidos golpes de los cascos sobre el suelo: “Las mímicas y las actitudes globales como los signos auditivos y olfativos se asocian de un modo muy complejo. Los más frecuentes de esos complementos expresivos son el zapateo del suelo con los cascos, el hinchamiento del cuello, miembros exteriores doblados que expresan comportamientos que implican el uso de los cuernos⁵²”. Hasta el simbolismo sexual y la inversión hombre/mujer puede tener una base en la observación del comportamiento bovino:

“ a la edad de uno o dos años, observamos una tendencia a utilizar las relaciones sexuales para establecer relaciones de dominación-subordinación entre animales del mismo sexo o de sexo distinto. Aún sucede que un animal, después de haber ocupado cierta posición (masculina o femenina), cambia de papel después de cierto tiempo y su compañero lo reemplaza⁵³.”

Pero, cuando el hombre da una moneda a la mujer para “comprar” su sombrero, sabemos que el dinero es siempre del diablo. Si el hombre lo da a la mujer, es para

50 Notamos la relación que Freud establece entre el sombrero y el prepucio (Freud, *Relación entre un símbolo y un síntoma*).

51 Existían también sombreros prehispánicos muy similares, en su forma, a los sombreros de hoy.

52 R. Schloeth, *Cycle annuel et comportement social des taureaux de Camargue*, p. 128 (traducción Michel Boccara).

53 *Idem*.

54 Véase tomo 3, texto 4 y la versión recopilada por Miguel Chak Nah en *Cuentos mayas de origen europeo*, vol. 2.

55 Fulgencio Nah, “Engaño de los esposos”, en *Relatos del centro del mundo*, 1992, tomo 3, 74-76.

56 Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Daniel Vidal, *Critique de la raison mystique*.

marcar su lugar de mercancía en un universo donde el intercambio, el “haber”, toma poco a poco el lugar de la metamorfosis, el “ser”. Tenemos aquí el doble sentido de la palabra *k'ex*, a la vez cambio e intercambio. Por esa razón, una mujer nunca debe aceptar dinero a cambio de relaciones sexuales, porque si una mujer acepta dinero por eso, se convierte en vaca y como tal, es sacrificada y comida. Así lo cuenta el relato de la iglesia del diablo⁵⁴. El dinero también tiene poder de metamorfosis, da la riqueza a cambio de la carne y de la sangre:

“con la venta de su carne, [la mujer] paga su deuda, porque el dinero [recibido a cambio de relaciones sexuales] es sagrado, no le pertenece⁵⁵”.

Para terminar este estudio, tenemos que conocer entonces, el último dominio de H-wan tul, tal vez el más terrible, el dinero.

4 Dinero, dinero, dinero...

El dinero, práctica mítica

“El dinero es sagrado”. En una sociedad donde el dinero es la forma fundamental de las relaciones sociales y permite obtener toda clase de bienes, el dinero está relacionado con la economía. Pero olvidemos esa propiedad fundamental: el dinero es sagrado, es el elemento que permite toda clase de metamorfosis. Si la religión popular y la mitología, lo identifican con el diablo, en la realidad, no es considerado como diabólico sino como “bueno”, aunque sabemos que hay dinero “sucio”. En la sociedad europea, el desarrollo de una economía basada en el dinero se acompañó de una relación extraña para nosotros, pero que, en términos míticos, es muy lógica, entre el nuevo mundo de las finanzas y el misticismo. En el siglo XVII, esas relaciones eran muy corrientes y el hecho de ganar dinero era, en los medios protestantes, un signo de la gracia divina. Weber demostró las relaciones entre el capitalismo y el protestantismo y otros autores como el sociólogo francés Daniel Vidal, expusieron concretamente las relaciones entre las prácticas financieras y las prácticas místicas en el siglo XVII⁵⁶.

En la mitología de H-wan tul, el papel del dinero va a aumentar más y más con el ritmo del desarrollo progresivo de una ganadería capitalista y una marginalización de la ganadería maya, que funciona sobre las antiguas relaciones de producción. Sin embargo, la relación del dinero con el dominio mítico sigue siendo importante, en particular porque, en el Yucatán prehispánico, hubo relaciones mercantiles con un tipo de intercambio que utilizaba varias clases de mercancía como “equivalente general”, sin que llegara a transformarse en moneda. Podemos hablar de una paleo-moneda en Mesoamérica y particularmente en Yucatán. Esa paleo-moneda podía permitir medir el valor, es decir, fijar un tipo de “precio”, pero no funcionaba como reserva de valor. Parte de esa “moneda” era gastada en “sacrificios” u ofrendas de bebida, ya que una de sus formas se podía convertir fácilmente en brebaje: el famoso *kakau* (cacao) o *teobroma* si tomamos su nombre científico. Tenemos también muchos relatos de antiguos que enterraron su dinero, probablemente para que le puede servir en el otro mundo, ya que los mayas pensaban seguir viviendo allá. Los términos que se utilizan, todavía hoy, para calificar la riqueza y el dinero son ilustrativos de esa lógica

mítica del dinero. En los relatos de H-wan tul, el dinero, generalmente, sólo es una consecuencia de poderes más fundamentales otorgados por Wan. Se insiste principalmente sobre el poder de seducción, el dominio técnico, ser capaz de lazar cualquier animal, aún de noche y el prestigio, con expresiones frecuentes en español dentro del texto maya, como “lucir” y “florear”. Esas expresiones se aplican al arte del torero, el *way wakax* u hombre toro fundamental, con su traje de luz. Pero algunos relatos asocian el deseo de lucir con la riqueza (*ayik'al*) y el hecho de ganar mucho dinero: *ka patik in na'atik tak'in*, “para que yo gane dinero” (texto 5). Es interesante, entonces, analizar los términos de *ayik'al*, “rico”, *nahal* “ganar dinero” y *tak'in*, “dinero”.

Ayik'al es un término prehispánico que aparece en los diccionarios más antiguos. Como lo indica Alfredo Barrera Vásquez, si ese término es traducido por riqueza en los documentos franciscanos, aparece más bien como un término político en el *Codice de Calkini*, texto maya del siglo XVI, y en algunos casos, es considerado como un título de nobleza. Esa relación aparece claramente en el diccionario de Motul (fin del siglo

XVI) donde *ix ayik'al* es traducido por “mujer honrada y señora principal”. La relación con el dinero no aparece antes del siglo XIX, época en la cual la ganadería se transforma radicalmente y donde las antiguas estancias indígenas, con mecanismos redistributivos, son abandonadas. Ese abandono sigue la venta de las estancias por la iglesia al final del siglo XVIII y es considerado como una de las causas de la insurrección maya de 1847, conocida como Guerra de Castas. En el diccionario de *Pío Pérez* (siglo XIX) encontramos la traducción siguiente: “rico, poderoso en dinero”.

Nahal es un término que indica hoy el trabajo asalariado y, mayormente, todo trabajo realizado con el propósito de ganar dinero. En los primeros diccionarios ya tiene el sentido de “ganancia”, pero también de “merito” bajo la forma *nahalil* o *nahil*, siendo “il” un sufijo abstractivo.

Tak'in es el termino que designa a la moneda. En los primeros diccionarios se refiere al oro como el dinero en el sentido de moneda: “dinero por moneda” (San Francisco). En el siglo XX, *tak'inal* y *ak'ikal* ya son sinónimos. Vemos que es la moneda española la que se denomina *tak'in*, ya que ninguna de las mercancías que

jugaba el papel de paleo-moneda en los tiempos prehispánicos mencionan de este modo.

El termino *k'ex** probablemente, es uno de los términos claves para distinguir esa mutación del papel mítico en papel capitalista que caracteriza al dinero en la época colonial y contemporánea. Es un ciclo que introduce una variante de nuestro H-wan tul que nos va a proporcionar el elemento clave para entenderlo.

El *k'ex* de H-wan del monte

H-wan del monte es un ciclo de relatos que introduce a H-wan como patrono de los chicleros, es decir, de los cosechadores del chicle. Pero esa especialidad es considerada exclusivamente desde el punto de vista mercantil, lo que nos permite fechar la aparición de H-wan del monte a finales del siglo XIX, con el principio de la cosecha comercial de la goma del chico zapote. Hoy en día, esa época ya terminó, aunque se sigue cosechando algo.

La revista *U yikal maya than*, en su numero 168 de 1953 publicó el relato de un *k'ex* con H-wan del monte. El relato, en un estilo un poco literario, nos servirá de base para nuestro análisis.

*Ts'ok a uyik,
 ohelte bin talak ti tech nakanech tu k'ab le cheo,
 ma a t'anik tumen ma u chak u nuktik techi
 wa ma u k'ex a bolsa yetel u tiale;
 ti u bolsa kun he u p'atkech ayik'il,
 ti a tiale kun u bix a pixan.*

El *k'ex* es una palabra maya que significa cambiar e intercambiar, porque en maya, intercambiar siempre es cambiar de identidad, ya que, en las cosas, también hay espíritu. Esa función del *k'ex* es una forma maya de un universo que corresponde a la noción analizada por Mauss en su *Ensayo sobre el don*. Mauss muestra que cuando una persona recibe un *don*, la “cosa” que recibe contiene una parte del espíritu del poseedor, y que es muy necesario hacer circular esa cosa para que el espíritu no te persiga. Esa circulación es retomada por el “dinero” en su principio fundamental, por eso el dinero es “sagrado”, debe circular. Pero el capitalismo se vuelve “trasgresor” ya que acumulando el dinero, se retiene buena parte para el provecho personal.

Lo he escuchado,
 se acercará a ti cuando seas en una rama,
 no le hables porque sólo te contestara
 si haces el *k'ex* de tu bolsa con la suya;
 en su bolsa hay para convertirte en *ayik'al* (*rico*)
 y en la tuya hay tu *pixan*, tu alma.

En cambio H-wan del monte no es capitalista: te da todo el dinero que quieras, pero debes darle tu *pixan* porque, en lugar de hacer circular esa riqueza, la guardas para ti y llenas bolsas de dinero. El dinero de H-wan del monte tiene una forma muy moderna, ya que es puro *hu'um* o papel, billetes como se dice hoy en día. El *k'ex* es una de las principales ceremonias mayas contemporáneas que son realizadas cuando una persona ha sido atacada por un espíritu, en maya se dice que cargó un viento, *ku kuch* ik'*. En los *k'ex* modernos, muchas veces, junto con la gallina y los huevos tradicionales, se añade un billete que el *h-men** ofrece al “viantepasado”, pero que después, como buen comerciante moderno, pone en su bolsa.

57 Separamos generalmente a los mayas yucatecos en dos culturas distintas, la de los yucatecos en el norte y la de los herederos de la guerra de Castas, los cruzados (*cruzoob*) en el sur. Ahora bien si, históricamente, esos dos grupos se han separado, hoy tienden a reunificarse y muchos *cruzoob*, entre los más militantes, son originarios del norte y emigraron recientemente. Es uno de los efectos positivos de la “globalización”. Además, la región este del estado de Yucatán siempre ha estado relacionada con los *cruzoob*, en particular porque, como lo he mostrado en mi libro *Les rêveurs d'eau* [Los soñadores de agua], su santuario, donde tiene su origen la cruz habladora, es Xocén, cerca de Valladolid.

Con H-wan del monte, el objeto del pacto ya es puro dinero, pero la finalidad no es capitalista: el hombre entrega su alma a H-wan, figura del demonio. En ese nuevo *k'ex*, todavía hay una creencia en el espíritu, pero la forma fundamental de circulación del espíritu o *pixan*, como en los primeros tiempos del capitalismo europeo, ya no es un animal que se ofrece en sacrificio, sino el dinero. Así podemos entender la forma moderna del sacrificio: comprar.

Esa lógica del dinero amenaza el antiguo dominio de H-wan tul, la ganadería. Con la ley de 1971-72 y la obligación de cercar los ganados, ya la pequeña propiedad maya perdió su fuerza. La zona oriental se transformó en una zona de ricos ganaderos donde predominan las grandes propiedades y la ganadería industrial.

La corrida se transformó también, ya no es tanto un ritual comunitario, sino una fiesta comercial. El espacio ya es un ruedo circular y, muchas veces, ya no hay un árbol sagrado en el centro, sino que el toro brinca directamente del camino al ruedo. Ya las plazas no son construidas por los campesinos-ganaderos, sino que son rematadas por ricos empresarios o, en algunos

casos, construidas en mampostería, como en el pueblo de Panabá. Pero los campesinos mayas siguen resistiendo, pequeños propietarios se adaptan y observamos un regreso de la pequeña propiedad, aunque a una escala menor que antes de la ley. Todavía hay comunidades que siguen el ritual de la ceiba y algunas aún, lo reintroducen.

Sabemos que la cultura maya yucateca tiene la cabeza dura, es terca como los campesinos. Hace más de cincuenta años, Redfield pronosticó el fin de esta cultura, pero observamos todavía rasgos que estaban por desaparecer en esa época. Incluso, rasgos que al principio de mis estudios, al final de los setenta y principios de los ochenta, me parecían perdidos, existen todavía en una comunidad o en una región que no conocía y con una vivacidad que no permite considerar su pronta desaparición. Daré como ejemplo el ritual de la plantación del *yaxche'*, árbol cósmico asociado al personaje del *chik*, payaso ritual, durante la fiesta patronal tradicional. Creí mucho tiempo que había desaparecido, pero lo encontré de nuevo bien vivo en las comunidades mayas de la región de Santa Cruz (Felipe Carrillo Puerto [Quintana Roo])⁵⁷. Para resumir, la sociedad

maya yucateca parece mucho más resistente de lo que los análisis anteriores describieron. Podemos diagnosticar una capacidad de esa sociedad de interpretar de nuevo, en términos mayas, los elementos culturales exteriores propuestos antes por los dzules, sean espa-

ñoles, mexicanos u hoy, occidentales, turistas o emigrantes. ¿Podemos todavía considerar, como lo propusieron varios autores, que los mayas yucatecos tienen una cultura de resistencia? Prefiero dejar esa pregunta abierta.